

TRABAJO DE INVESTIGACION ELABORADO POR:

Srita. Carmen Pierro Gossman

PARA OPTAR AL GRADO DE MAESTRIA EN

ESTUDIOS ORIENTALES

EN

EL COLEGIO DE MEXICO



1974.

BOA

INTRODUCCION A UNA COMPARACION FONOLOGICA  
DEL JAPONES Y DEL ESPAÑOL

Carmen Fierro G.

1973

601

## INDICE

	Página
Prefacio	1
Introducción	3
Capítulo I. El japonés y el español.	6
1) El japonés	
2) El español	11
Capítulo II. Los fonemas del japonés y del español.	
1) El fonema	
2) Fonemas consonánticos del japonés	18
3) Fonemas consonánticos del español	29
4) Fonemas vocálicos del japonés	35
5) Fonemas vocálicos del español	38
6) Núcleos silábicos complejos del japonés	44
7) Núcleos silábicos complejos del español	44
Capítulo III. Silabeo japonés y español.	46
1) Silabeo japonés	
2) Silabeo español	55
Capítulo IV. Acento prosódico.	
1) Acentuación japonesa	
2) Acentuación española	
Capítulo V. Comparación de los sonidos del japonés y del español	69

1) Comparación de las vocales	69
2) Comparación de las consonantes	72
1.- Consonantes nasales	
2.- Consonantes oclusivas	
3.- Consonantes africadas	
4.- Consonantes fricativas	
5.- Consonantes vibrantes	
3) Comparación de grupos consonánticos	76
4) Diferencias de acento y entonación	79
Notas	84
Bibliografía	92

## CUADROS Y FIGURAS

	Página
Cuadro I. Los fonemas consonánticos del japonés	16
Cuadro II. Los fonemas consonánticos del español	17
Figura I. Ilustración de las dos dimensiones para la clasificación de las vocales	17
Cuadro III. Fonemas vocálicos del japonés	18
Cuadro IV. Fonemas vocálicos del español	18
Cuadro V. Cuadro fonético comparativos del español y del japonés	43
Cuadro VI. La distribución de los fonemas en japonés	50
Cuadro VII. Las sílabas del tipo <u>Y</u> en japonés	52
Cuadro VIII. Distribución de los tipos silábicos en japonés	52
Cuadro IX. Combinaciones vocálicas del japonés	53
Cuadro x. Las sílabas del japonés	78

## PREFACIO

Las dificultades a las que se enfrentan los hispanohablantes para aprender japonés serían mucho menores si se contara con el material adecuado y con maestros conscientes de los problemas de los estudiantes, porque, aunque la experiencia adquirida en la enseñanza permita que el maestro ofrezca explicaciones ingeniosas para problemas difíciles, la habilidad y la experiencia en la enseñanza de una lengua no bastan por sí solas. Es necesario contar con el material adecuado y que se conozcan los problemas específicos que interfieren con el aprendizaje.

El problema concreto de nuestro centro, fuera del problema humano, es que los textos empleados, dicho sea de paso excelentes<sup>1)</sup>, están escritos en inglés por norteamericanos, para norteamericanos y muchos de los problemas que tienen los hispanohablantes quedan por aclararse, sin hablar del problema que constituye el aprender un idioma a través de un tercero.

En este primer trabajo se intentan presentar de una manera sistemática los problemas de pronunciación que pueden acosar al estudiante de japonés, seguidos de algunas posibles soluciones. Estos problemas se disciernen a través de una comparación sistemática de los fonemas del español y del japonés.

Espero que este trabajo sirva como punto de partida para futuras investigaciones entre el español y el japonés y que, de alguna manera, pueda contribuir desde ya a resolver algunos

problemas para su enseñanza<sup>2)</sup>. Por supuesto, esto no quiere decir que haya una solución definitiva para cada problemas.

El trabajo se desarrolla de la siguiente manera: después de una breve introducción a la lingüística contrastiva, a la fonología y a los fonemas del español y del japonés, se intenta una comparación de los sistemas fonológicos de las dos lenguas. El ideal sería haber encontrado dos trabajos en que la técnica de análisis fonológico fuera idéntica, sin embargo esto fue imposible, por lo que se ha tratado de emplear el mismo criterio fonológico para aprovechar los análisis que se poseían.<sup>3)</sup>

Sin duda, el trabajo tiene sus limitaciones, pero espero que pueda arrojar cierta luz sobre los problemas de pronunciación del japonés que puedan tener los hispanohablentes. Muchos problemas quedan sin resolver y ni siquiera estamos conscientes de otros muchos. Espero, por lo tanto, que todos aquellos que lean el trabajo puedan ayudar a señalar los problemas que no han sido tocados y que a través de sus sugerencias y críticas pueda producirse un trabajo más amplio.

Deseo agradecer al Centro de Estudios Orientales de El Colegio de México por el apoyo brindado para la elaboración de este trabajo. También quiero agradecer a los profesores Luis Fernando Lara Ramos, Rubén Chuaqui y Roberto Oest por su dirección y ayuda. Sin embargo, todo lo aquí expuesto queda totalmente bajo mi responsabilidad.

## INTRODUCCION

Antes de abordar cualquiera de los problemas de cómo enseñar una lengua extranjera, debe hacerse el trabajo preliminar, mucho más importante, de encontrar los problemas especiales que surgen de cualquier esfuerzo por desarrollar un nuevo grupo de hábitos lingüísticos por encima de una serie de hábitos lingüísticos distintos y ya establecidos.<sup>4)</sup> Un niño que aprende su lengua materna ha aprendido a entender (receptiva y productivamente) los contrastes particulares que funcionan como signos en ese lenguaje; y ha aprendido a ignorar todos aquellos que no desempeñan esa función. Esto quiere decir que ha desarrollado un grupo especial de "puntos ciegos" que <sup>le</sup> impiden responder a aspectos que no constituyen las señales contrastivas de su lengua materna. Aprender un segundo idioma constituye una tarea muy distinta a la de aprender de lengua materna. Los problemas básicos surgen no por una dificultad esencial en los aspectos de la nueva lengua, sino principalmente por la "fijación" creada por las primeras costumbres lingüísticas.

Por lo tanto, es conveniente descubrir los patrones que puedan ser problemas en el aprendizaje del japonés y los que no los causen, por medio de una comparación sistemática del japonés y del español. Es decir, por medio de una descripción científica de que ha de enseñarse, el japonés, comparada cuidadosamente con una descripción paralela de la lengua materna del estudiante, el español.



Los individuos tratan de transferir las formas y los significados, y la distribución de estas formas y significados de su lengua materna a la lengua y cultura extranjeras, tanto cuando tratan de hablar en esa lengua como cuando tratan de entenderla y aprenderla. Los elementos similares en dos lenguas facilitan el aprendizaje, pero aquellos elementos que son diferentes lo hacen difícil.

Una de las dificultades principales en la enseñanza y aprendizaje de la pronunciación de cualquier lengua extranjera, en este caso la japonesa, procede de la ignorancia por parte de los estudiantes de la forma en que se articulan los sonidos y de la entonación de su propia lengua, en este caso el español. El problema fundamental se basa en el hecho de que cualquier hablante domina, aunque subconscientemente, todo la estructura del sistema fonológico de su propia lengua y al aprender otra lengua, transfiere todo el sistema fonológico y morfológico de su lengua materna a la lengua que estudia. La transferencia de la totalidad del sistema materno se hace tan inconscientemente que el hablante mismo no se da cuenta de ello a menos que se le indique. Este sistema tiene está constituido por hábitos de muchos años de formación y consta de todos los aspectos de la comunicación dentro de su propio ambiente: articulación de los sonidos solos o agrupados; la división silábica; la entonación de la oración con sus terminaciones propias; acentos, niveles de tono y ritmo; estructura de la

oración e, incluso, aspectos extralingüísticos, como son ademanes, gestos o la falta de ellos. Estos hábitos, como se ha dicho, tienen que ser rechazados y nuevos hábitos deben ser adquiridos. Desde luego, esta no es una tarea fácil. Por lo tanto, es indispensable ofrecer al estudiante adulto una explicación metódica, pedagógicamente práctica, comparando detalladamente la pronunciación del español y del japonés, destacando, en primer lugar, las diferencias más notables.

El mejor momento para ofrecer este entrenamiento fonético es cuando el estudiante inicia su contrato con la nueva lengua, corregir un hábito incorrecto es aún más difícil que enseñar uno totalmente nuevo.

Podríamos concluir diciendo que, aunque el proceso de comparación de dos sistemas de sonidos es necesariamente tedioso, seco y abstracto, los resultados obtenidos son de gran utilidad práctica para la preparación del material de enseñanza, la evaluación del mismo y el diagnóstico de los problemas de pronunciación que puedan tener los estudiantes.

CAPITULO I

## EL JAPONES Y EL ESPAÑOL

En la presente comparación emplearemos el japonés oficial, norma culta de Tokio, y la norma culta de la Ciudad de México.

## 1) El japonés.

El japonés es actualmente la lengua de alrededor de 105 millones de personas que viven en las cuatro islas principales del archipiélago japonés, más un millón que vive en la isla de Okinawa. No podemos dejar de mencionar que la lengua japonesa es todavía el medio diario de comunicación de alrededor de 200 mil japoneses inmigrantes y sus hijos que radican en Hawaii, aproximadamente el mismo número en Norte América, y 500 mil en Brazil y otras partes de Sud América.

El japonés tiene ciertas variantes dialectales, pero la lengua oficial no tiene rival como lengua nacional, y no existen grupos importantes en el país que utilicen otro medio de comunicación cotidiano. Esta es una situación lingüística única en Asia que ha traído consigo consecuencias importantes para la unidad y cohesión políticas y sociales del país.

El énfasis en la educación primaria universal obligatoria que siguió a la Restauración Meiji contribuyó en gran medida a unificar el panorama lingüístico en Japón. Toda la enseñanza, que ya tiene un siglo, se ha llevado a cabo en esta lengua oficial, basada

en lo que era originalmente uno de los dialectos más prestigiosos de Tokio. Actualmente se ha convertido en una verdadera lengua vernácula, paralela a los dialectos locales que ha ido reemplazando. Desde luego, un maestro en una escuela primaria rural que trabaja en un área de gran divergencia dialectal tiene dificultad en su dominio de la lengua oficial. Durante las horas de clase se hace un intento serio por evitar cualquier divergencia léxica y morfológica; pero, aún así, siempre es difícil escapar a la forma coloquial de contrastes acentuales y, a veces, también a aspectos fonológicos de elementos segmentales. Incluso pueden verse profesores universitarios que aunque empleen en la cátedra el vocabulario, la morfología y la sintaxis de la lengua oficial, mantienen todavía el sistema de contrastes acentuales de sus dialectos locales.<sup>5)</sup>

La extensión de los medios de comunicación masivos en Japón, especialmente de la televisión, desde la Segunda Guerra Mundial, ha puesto la lengua oficial al alcance de todos. Esto ha acelerado el proceso de uniformidad lingüística a través de todo el país. El niño de la escuela rural puede recibir sus lecciones en una inexacta aproximación del japonés oficial, y en su caso, él y su familia, pueden no hacer ningún intento por hablarlo, sin embargo, tanto en el aula como en el hogar, está expuesto a la radio y a la televisión donde se habla en la lengua oficial. De hecho, una de las maneras de identificar esta lengua es definién-

dola como la variedad de japonés descrita en los diccionarios de pronunciación y otros manuales preparados para el uso de las trasmisoras oficiales. Esto da una idea de la importancia que tienen la radio y la televisión en la difusión de la lengua oficial a través de todo el país.

A pesar de esta expansión del japonés oficial, la supervivencia de los dialectos locales es impresionante, sobre todo en Kansai. Debido a la educación obligatoria, como dije antes, el japonés oficial se entiende en todas partes, pero aún existen dialectos ininteligibles para él que sólo habla el dialecto de Tokio, como por ejemplo el japonés de Kagoshima o el de Aomori. Por supuesto, cada día este fenómeno es menos frecuente.

La lengua oficial, pertenece a un subgrupo dialectal que se caracteriza por un contraste acentual propio; el rasgo fonético más significativo es el ensordecimiento o desaparición de la u e i cortas bajo ciertas circunstancias, principalmente cuando ocurren entre consonantes sordas y aparecen i o u en la siguiente sílaba; así por ejemplo kishi 'orilla del río', se pronuncia [kɪʃi] con [ɪ] sorda y tsuki 'luna', [tsɯki] con [ɯ] sorda, o a veces simplemente [kɪʃi] y [tsʰki]. En cuanto a la sintaxis el rasgo dialectal más importante es el uso de kara con significado 'porque'.

En su aspecto formal, la lengua actual, llamada gendai hyō-jungo<sup>6)</sup>, puede dividirse en dos variedades principales: popular o coloquial y erudita. Esta primera división, como las que siguen, se basa principalmente en la elección de las formas desinenciales. Existen también otras diferencias en la elección de ciertos términos léxicos y también en la elección y empleo de partículas gramaticales, pero la línea divisoria principal se encuentra en la ya mencionada elección de formas desinenciales.

Las variedades de la lengua popular pueden enumerarse de la siguiente manera:

(1) Habla simple, el habla de la vida cotidiana, el habla coloquial en su sentido usual y ordinario. Esta es la forma más directa en la que hablan los japoneses entre sí, por ejemplo entre obreros, meseras, estudiantes, y otros en situaciones donde las diferencias de estatus social entre los que hablan no son ni marcadas, ni importantes, ni notables. Esta es el habla que emplean entre sí los miembros de una familia, con amigos íntimos, y en condiciones sociales semejantes. Una suvariedad que también debe tomarse en cuenta es el 'estilo de contracción', cuya característica principal es la frecuente contracción de secuencias de dos o más sílabas para formar una sola, por ejemplo itte shimatta > itchatta 'ido (definitivamente)'. Cualquier expresión en este estilo tiene su contraparte en el estilo simple.

La segunda variedad principal del habla popular es una versión un poco más refinada de la primera que puede llamarse:

(2) Estilo impersonal o formal. Esta es el habla del conferenciante, del locutor y, en su forma escrita, la de muchos libros y artículos de revistas, especialmente en los años de la posguerra. Se distingue de la primera variedad principalmente por el uso de distintas formas desinenciales en el verbo, la cópula y el adjetivo, y por ciertos patrones sintácticos característicos que, si pueden categorizarse de alguna manera, tienden a ser un poco más largos y ligeramente más prolijos que en la primera variedad.

La tercera variedad de la lengua popular es la del habla formal que se emplea a menudo hoy en día para escribir libros y otros trabajos más o menos serios; podría llamarse:

(2) Estilo coloquial escrito. Difiere del estilo impersonal o formal en que tiene una mayor tendencia a tomar prestados más giros del habla erudita que del habla popular.

Cuando hablamos de lengua erudita, se trata sobre todo de las variedades escritas de la lengua, a pesar de que no existe nada, o casi nada, que impida emplearlas oralmente como tipo de discurso. Aquí, las variedades principales son (1) el estilo escrito clásico y semi clásico, (2) el estilo escrito formal y (3) el estilo epistolar. Actualmente, los tres han caído virtualmente en desuso.

(1) El estilo clásico o semiclásico se basa sobre todo en las formas desinenciales y patrones sintácticos del japonés antiguo

tardío (chūgo nihongo). (2) El estilo escrito formal era el que se exigía para cualquier escrito y correspondencia oficial o semi oficial, hasta fines de la Segunda Guerra Mundial. Además de elegir formas de la primera variedad, añadía todos los neologismos basados en morfemas chinos y otros términos neoclásicos con los cuales se enriqueció el japonés en el período moderno. (3) El estilo epistolar, ahora completamente obsoleto, era una variedad de la lengua clásica; era notable por sus desinencias verbales especiales y otros artificios lingüísticos decorativos, particularmente el uso frecuente del verbo eufónico -sōrō, que originalmente significaba 'servir, atender de una manera respetuosa', después sencillamente 'ser', y que reemplaza la cópula y cierta variedad de verbos auxiliares. El estilo literario de la posguerra ha sufrido un cambio considerable asimilándose al estilo coloquial rápidamente.

## 2) El español.

El español es el sistema de comunicación de aproximadamente 150 millones de hombres en cuatro continentes. La historia de esta gran expansión geográfica y demográfica es de todos conocida, por lo que no entro en detalles remitiendo a la obra de Rafael Lapesa, Historia de la Lengua española (1942) con un prólogo de Menéndez Pidal.

El español es una de las lenguas más importantes del planeta



y constituye una de las unidades culturales más fuertes del mundo occidental.

No debemos olvidar que es un producto del latín y de la cultura latina, mientras que el japonés es una lengua uroaltáica, y por lo tanto, de origen totalmente distinto. El español ha trascendido sus fronteras nacionales, pero actualmente se ha visto influido por los adelantos del mundo moderno y acepta elementos que le son ajenos. El japonés, en cambio, a pesar de su importancia, vive en un ámbito muy restringido y sus proceso de occidentalización es un hecho debido a sus fuertes lazos económicos y políticos con los Estados Unidos. Los préstamos lingüísticos del inglés entran libremente al idioma una vez que ha sido normalizada su pronunciación, y muchas palabras han llegado a formar parte del vocabulario esencial de cualquier japonés. Existen alrededor de cinco mil préstamos léxico del inglés.<sup>7)</sup>

Debemos notar que dada la extensión que ocupa el español y la diversidad de las sociedades que lo hablan, presenta un cuadro variado de modalidades, que conviene tomar en cuenta al plantearse la pregunta de su comparación con otra lengua. Para el español de Hispanoamérica hay que notar la creciente influencia de los Estados Unidos, cuya proximidad ha venido socavando el desarrollo de estos países y cuya lengua, a través del comercio y de la técnica que se han visto obligados a imitar, ha venido desplazando al español en las disciplinas técnicas, y por lo tanto, ejerciendo una influencia que hasta hoy se puede considerar perniciosa sobre nuestra cultura y nuestra lengua.

El español que se habla en México no es un español castellano, lo que significa que se tienen /s/ en vez de /z/, /ʒ/; /y/ en vez de /ll/, etc., o que las formas verbales sean: te lo dí, ya vine, etc., en vez de te lo he dado, ya he venido, etc. Además, nuestro español mexicano tiene un sustrato precolombino, cuyo aporte a la formación de la cultura mestiza es de gran valor.

El contacto entre el japonés y el español se inició en el siglo XVI con la llegada de los misioneros españoles al archipiélago japonés. En el siglo XVII se escribió una gramática japonesa en español<sup>8)</sup>. Pero la influencia mutua no ha pasado de un reducido número de préstamos léxicos en ambos sentidos.<sup>9)</sup>

## CAPITULO II

## LOS FONEMAS DEL JAPONES Y DEL ESPAÑOL

Como primer paso para la comparación de los sonidos del japonés y del español empezaremos por la unidad del sistema de los sonidos de una lengua: el fonema.

1. El fonema es una unidad de sonido contrastiva. Los contrastes fónicos permiten en una lengua dada la diferenciación del significado de las palabras, son oposiciones fonológicas, distintivas y relevantes. Por ejemplo el sonido [r]<sup>10)</sup> de para, pero contrasta con el sonido [̄r] de parra, perro. Nunca ocurre el uno o el otro en la misma posición sin cambiar el significado de la palabra. O por decirlo de otra manera, siempre que ocurren en la misma posición forman contraste u oposición y diferencian el significado de la palabra.

El sonido [n] de cana contrasta con el sonido [m] de cama, determinando la diferencia de significado de ambas palabras. El fonema /n/, sin embargo, se articula de distintas maneras cuando se encuentra en otras posiciones. Estas variaciones de articulación pueden atribuirse por lo general a la tendencia asimilatoria al anticipar la articulación del sonido que le sigue. Por ejemplo la /n/: en frente resulta dental [ɲ], en tengo resulta velar [ŋ]. Estos sonidos son realizaciones fonéticas del español. Se consideran como variantes del fonema /n/ y se les llama variante alo-

contiene por no encontrarse en contraste u oposición con la /n/.

Vemos, por lo tanto, que el fonema no corresponde a la realidad concreta del sonido sino a una abstracción, pero, una abstracción con función real tanto para el que usa la lengua en su vida cotidiana como para el que la describe. El sonido particular es una realización fonética.

La comparación de los fonemas del japonés y del español se ha hecho en base a las realizaciones fonéticas del lenguaje.

El análisis de los fonemas, con los datos relativos a sus características fonéticas y a sus variantes y distribuciones en ambas lenguas nos lleva a hacernos las siguientes preguntas:

- 1) ¿Existen fonemas similares en ambas lenguas?
- 2) ¿Las variantes de estos fonemas son semejantes?
- 3) ¿Los fonemas y sus variantes están distribuidos de la misma manera?

Como primer paso para hacer esta comparación, es necesario considerar a los fonemas como unidades, presentando los cuadros fonémicos de ambas lenguas.

Para mayor claridad, los cuadros están basados en el mismo sistema de clasificación:

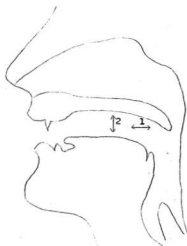
- 1) Puntos de articulación horizontalmente, con el frente del aparato bucal a la izquierda de la página;
- 2) Variaciones de la columna de aire, horizontalmente;
- 3) Modo de articulación, con la interrupción completa arriba de la página y decreciendo hacia abajo.



Desde ahora, podemos notar la semejanza entre los fonemas del japonés y del español. Pero, la comparación preliminar de los fonemas no nos da el cuadro completo de todas las realizaciones fonéticas. El siguiente paso será analizar más detalladamente los fonemas consonánticos y sus variantes alofónicas.

En cuanto a los fonemas vocálicos, sus cualidades pueden describirse por medio de dos dimensiones: abiertas o cerradas, y de delanteras o posteriores. Es decir, la apertura bucal y el lugar más estrecho por donde debe pasar el aire.

Figura I. Ilustración de las dos dimensiones para la clasificación de las vocales.<sup>13)</sup>



1=delantera-posterior

2=cerrada-abierta

Por medio de estas dimensiones podemos construir un cuadro dividiendo cada dimensión en tres segmentos cada una:

1) delantera-posterior: delanteras-centrales-posteriores

2) cerrada-abierta: cerradas-medias-abiertas

para obtener así los siguientes cuadros:

III. Cuadro de los fonemas vocálicos del japonés

	delanteras	centrales	posteriores
cerradas	i		ω
medias	e		o
abiertas		a	

IV. Cuadro de los fonemas vocálicos del español

	delanteras	centrales	posteriores
cerradas	i		u
medias	e		o
abiertas		a	

En base a los cuadros anteriores procederemos al análisis de los fonemas del japonés y del español.

2) Fonemas consonánticos del japonés: en general se pronuncian con suavidad.

1.- Consonantes nasales: /m/, /n/, /ŋ/, /ɲ/

/m/: por su punto de articulación es bilabial, por su modo de articulación es nasal; corta, no silábica: <sup>14)</sup>

[m] ante /e, a, o, u/ <sup>15)</sup> : [mame] 'frijoles', <sup>16)</sup> [momo] 'durazno', [g'imU] 'deber'.

[m'] palatalizada, ante /i, y/: [m'im'i] 'oreja', [m'yóon'itái] 'mañana', [kam'i] 'papel'.

/n/: por su punto de articulación es dental, por su modo de articulación nasal; corta:

[n] ante /e, a, o, u/: [neru] 'acostarse', [hana] 'nariz', [inu] 'perro' [n'], palatalizada ante /i, y/: [n'iku] 'carne', [g'yuum'yuum] 'leche'

/ŋ/: por su punto de articulación es velar, por su modo de articulación nasal; corta. Se produce con el contacto entre la parte trasera de la lengua y el centro del velo del paladar.

[ŋ] ante /e, a, o, u/: [káŋe] 'sombra', [aŋaru] 'surge, sale', [maŋo] 'nieto'. Toda palabra que contiene [ŋ] tiene una paralela, sinónima e idéntica con [g] .

[ŋ'] palatalizada, ante /i, y/: Ej. [kaŋ'i] 'llave', [n'yuum 'yuum] 'vaca lechera', [n'iy'iy'] 'muñeca'. Toda frase que contiene [ŋ'] tiene otra paralela, sinónima, idéntica que contiene [g']

/ɲ/: por su modo de articulación es nasal; larga: con valor silábico. Es la única consonante que ocurre ante pausa: [#]

[ɲ] ante /p, b, m/ no seguida de /i, y/: [m'ma] 'caballo' (junto a una ), [gum'pUku] 'uniforme', [am'mar'i] 'demasiado'.

[ɲ'] palatalizada, ante /pi, py, bi, by, mi, my/: [sam''b'yaku] '300'



[n'] ante /t,c,s,d,z/ y /r,n/ no seguidas de /i,y/. Ej.:

[n'] 'sí', [sén'soo] 'guerra', [bān'sai] 'hurra, viva'.

[n''] palatalizada, ante /č,š,ž,ž,riŋy,ni,ny/. Ej.: [tēn''in''] 'vendedor', [hōn''ya] 'vendedor de libros', [bēn''r'ina] 'conveniente'.

[ŋ'] ante /w/ y ante /g,k,n/ no seguidas de /i,y/. Toda frase <sup>que</sup> contiene [ŋ'] ante vocal o [#], tiene otra paralela, si nómina, idéntica que contiene una silbante, mediovelar nasal sorda sin fricción, en vez de la oclusiva nasal. Pero este sonido, que está en variación libre con [ŋ'] no se menciona por separado. Ej. [íp'pūŋ'] 'un minuto', [hāŋ'ái] 'filantropía', [sāŋ'káŋetsu] 'tres meses'.

[ŋ''] palatalizada, ante /x,ki,ky,gi,gy,ŋi,ŋy/. Toda frase que contiene [ŋ''] ante vocal o [#] tiene una frase paralela, idéntica, sinónima que contiene una silbante prevelar nasalizada sin fricción en vez de la oclusión nasal; pero este sonido que es <sup>siempre</sup> en variación libre con [ŋ''], no se menciona por separado. Ej. [b'ŋŋ''] 'botella', [gōŋ''kí] 'salud', [hāŋŋ''ŋ] 'extensión'.

También [n'] o [ŋ'] ante /e,s,o,u/, /h/ no seguida por /i,y/, y [#] cuando no está precedida por /i/. Ej. [n'ihōn'ě] 'a Japón', [hāŋ'ái] filantropía'. Y [n''] o [ŋ''] ante /i,y,hi,hy/ y [#] cuando va precedida de /i/, ej. [hān''ŋ] 'extensión', [tōŋ''ŋŋ''] 'vendedor'.

2.-Consonantes oclusivas: /p/, /b/, /t/, /d/, /k/, /g/, /ʔ/  
 /p/: por su punto de articulación es bilabial, por su modo de ar-  
 ticulación es oclusiva sorda.

[p] ante vocales, excepto /i/; ligeramente aspirada excepto  
 después de [p']. Ej.: [pén'] 'pluma', [póm'pɔ] 'bomba'.

[p'] con cantidad vocálica, ante /p/ cuando ésta no va segui-  
 da de /i,y/; contenida. <sup>7)</sup> Ej. [ip'pai] 'lleno', [ɔp'pón] 're-  
 sentimiento'.

[p'] palatalizada ante /i,y/, ligeramente aspirada, excepto  
 después de [p']. Ej. [p'in'] 'alfiler', [kím'p'in'] 'oro  
 y otros valores!

[p''] palatalizada con cantidad silábica, ante /pi,py/; con-  
 tenida. Ej. [hap'p'Yaku] '800'; [ip'p'ik'i] o [ip'p'Iki]  
 'un (animal)'.

/b/: por su punto de articulación es bilabial, por su modo de ar-  
 ticulación el oclusiva, sonora:

[b] ante /e,a,o,u/: [kabe] 'pared', [kooba] 'fábrica', [buta]  
 'cerdo'.

[b'] palatalizada, ante /i,y/: [b'in'] 'botella', [b'yook'i]  
 'enfermedad'.

/t/: por su punto de articulación es dental, por su modo de arti-  
 culación oclusiva sorda.

[t] ante /e,a,o,/; ligeramente aspirada, excepto después  
 de [t']. Ej.: [te] 'mano', [buta] 'cerdo', [x'tóts'] 'uno'.

[t'] con cantidad silábica, ante /t,c,s/; contenida.

Ej.: [ft'too] 'un (caballo)', [otót'sān'] 'papá' (único ejemplo de [t's])

[t'] palatalizada, ante /y/, ejemplo único: [t'yũnde] 'puesto que uno dice que' (aparte de [t'sũnde] y [toyũnde]).

[t'] con cantidad silábica, palatalizada; ante /ç/, contenida. Ej.: [it''tšaku] 'un (traje)', [mát''tši] 'cerillo'.

/d/: por su punto de articulación es dental, por su modo de articulación, oclusiva sonora.

[d] ante /e,a,o,/. Ej.: [fwde] 'pincel', [dóko] '¿dónde?', [h'idar'i] 'izquierda'.

/k/: por su punto de articulación es velar, por su modo de articulación, oclusiva sorda.

[k] ante vocales, excepto /i/; producida con el contacto de la parte trasera de la lengua y la parte media del velo; ligeramente aspirada, excepto después de [k']. Ej.: [ke] 'pelo', [báka] 'tonto', [roku] 'seis'.

[k'] con cantidad silábica, ante /k/ que no esté seguida de /i, y/; contenida. Ej.: [fk'ko] 'una (pieza)', [kek'koo] 'espléndido'.

[k'] prevelar, producida con la parte trasera de la lengua y la parte delantera del velo; ligeramente aspirada, excepto después de [k']. Ante /i, y/. Ej. [k'i] 'árbol', [n'fk''k'i] 'dos (animales)'.

[k''] prevelar con cantidad silábica, ante /ki, ky/, conte-

nida. Ej.: [hak''k'fr'ri] 'claramente', [ik''ŷwɔ] 'una clase'.

/g/: por su punto de articulación es velar, por su modo de articulación, oclusiva sonora:

[g] producida mediante el contacto de la parte trasera de la lengua y el centro del velo. Ante /e, a, o, u/. Algunas frases que contienen [g] no precedida por [#] son paralelas a otras frases sinónimas, idénticas que contienen [ŋ]. Ej.: [gek'idʒoo] 'teatro', [gak'koo] 'escuela', [sã'gẽn] 'tres (edificios)'.

[g'] Palatalizada. Producida mediante el contacto del dorso de la lengua y la parte delantera del velo. Algunas frases que contienen [g'] no precedidas por [#] tienen otras paralelas, sinónimas e idénticas con [ŋ']. Ej.: [g'ín'] 'plata', [kag'i] 'llave', [k'ŷŋ'g'ŷn'] 'oro y plata'.

/ʔ/: por su punto de articulación es glotal, por su modo de articulación oclusiva. Se emplea en unas cuantas expresiones (sobre todo interjecciones). Ocurre sólo ante pausa. [ʔ] ante pausa y después de [i, e, a, o, u]. Ej.: [toʔ] 'así diciendo', [kóraʔ] 'ya!'

3.-Consonantes africadas: /c/, /č/, /ʃ/.

/c/: por su punto de articulación es dental o dentoalveolar, por su modo de articulación es africada sorda.

[ts] ante /u/, sin aspiración. Ej.: [tsur'i] 'pescando',

[átswa] 'calor', [kutsu] 'zapato'.

[ts'] con cantidad vocálica y /t, k, c, č/. Contendida pero sin aspiración. Ej. [ts'tsóm] 'envuelve', [ts'tʃi] 'tierra',

[x''tóts'] 'uno'.

/č/: por su punto de articulación es prepalatal, por su modo de articulación es africada sorda: producida con el ápice de la lengua y la parte delantera del paladar.

[tš] ante consonantes, sin aspiración. Ej.: [tší] 'sangre',

[š'tši] 'siete', [x''tšoo] 'ave voladora'

[tš'] con cantidad vocálica, ante pausa y /t,k,c,č/. Contendida pero sin aspiración. Ej.: [tš'kára] 'fuerza', [tš'tši] 'padre'.

/ž/: por su punto de articulación es prepalatal, por su modo de articulación es africada sonora.

[dž] ocurre ante vocales. Algunas frases que contienen [dž] y no están precedidas de [ʃ], tienen una frase paralela, idéntica y sinónima que contiene [ž]. Ej.: [džišín'] 'temblor (de tierra)', [džotšoo] 'sirvienta', dz' 'diez'.

#### 4.- Consonantes fricativas: /s/, /z/, /š/, /ž/, /x/, /h/.

/s/: por su punto de articulación es alveolar, por su modo de articulación, fricativa sorda (sibilante)<sup>18)</sup>

[s] ante vocales, excepto /i/: [sěn'soo] 'guerra', [sššššš] 'avanza', [mas'sóřp] 'de frente'.

[s'] con cantidad vocálica, ante pausa y /t,k,c,č,s/. Contendida ante [s]. Ej.: [ar'imas'] 'hay', [k'Is'soo] 'buenas nuevas'.

/z/: por su punto de articulación es alveolar, por su modo de articulación, fricativa sonora, sibilante.

[z] ante vocales, excepto /i/: [zaš'š'i] 'revista', [kaze] 'viento', [m'izu] 'agua'

/š/: por su punto de articulación es prepalatal, por su modo de articulación fricativa sorda, sibilante.

[š] ante vocales, excepto /e/. Ej.: [šašin''] 'fotografía', [k'iša] 'tren', [š'š'ei] 'alcohol'.

[s'] con cantidad vocálica, ante pausa y /t,k,c,č,š/. Contendida ante [š]. Ej.: [s'koš'] 'un poco' (en habla rápida), [s'taš'rei] 'grosería'.

/ž/: por su punto de articulación es prepalatal, por su modo de articulación, fricativa sonora. Producida mediante el contacto del ápice de la lengua y la parte delantera del paladar.

[ž] ante vocales, excepto /e/, en alternancia libre<sup>19)</sup> con /j/.

La mayoría de las frases que contienen [ž] tienen otras paralelas, idénticas y sinónimas con [dž]; [ž] es menos común que [dž], y en el habla de muchas personas no ocurre. Ej.:

[m'izžikái] 'bajo', [n'fž'š'š'ei] 'veinte'.

/x/: por su punto de articulación es prevelar, por su modo de articulación es fricativa sorda. Producida con la parte posterior de la lengua y la parte delantera del velo.

[x] ante vocales excepto /e/. Toda frase que contiene [x] tiene otra paralela sinónima e idéntica con [h'y] o [h'] ante

[i,I] . Ej.: [x'ima] 'ocio', [x'ffw] o [x'fʷ] 'piel',  
[koóxfi] 'café'.

[x''] con cantidad silábica, ante /t,k,c,č/. Ej.: [x''to] 'per  
sona', [x''hči] 'bajo'.

/h/: por su punto de articulación es alveolar no lingual; por su modo de articulación fricativa.

[ʃ] bilabial o labiodental, sin distinción, ante /w/, en variación libre con[h]. Toda frase que contiene[ʃ] tiene una paralela (aunque rara vez) con otra frase idéntica y sinónima que contiene [h]. Ej. [ʃurči] 'viejo', [fšwfw] 'pareja de casados', [sän''kórčn''s'ko] 'San Francisco'.

[ʃ'] con cantidad vocálica, ante /t,k,c,č,h/. Ej.: [ʃ'tórw] 'engorda', [ʃ'tšidži] 'alcalde'.

[h] fricativa, glotal sorda, i.e., principia sorda, con una fuerte pulsación y ligeramente fricativa y se sigue una vocal o semivocal. Ante vocales, excepto /i/. Cada frase que contiene [h] ante[w] o [w] tiene paralelamente otra idéntica y sinónima que contiene [f]; las secuencias[hw,w] son menos frecuentes que [fw,fw]; y en el habla de muchas personas no ocurre nunca. Ej.: [hěbi] 'serpiente', [ha] 'hoja', [hšh] 'libro'; [hwrči] 'viejo (junto a [ʃurči]).

[h'] palatalizada, ante /i,y/. (alterna con[x], ver arriba).  
Ej.: [h'ima] 'ocio', [h'yaku] 'ciento'.

## 5.- Consonantes vibrantes: /r/

/r/: por su punto de articulación es alveolar, por su modo de articulación vibrante.

[r] ante /e,a,o,u/. Algunas frases que contienen [r] ante [e] u [o] tienen (raramente) una frase paralela, idéntica, sinónima que contiene [l]. Ej. [rokw]'seis', [kore] 'esto', [hara] 'pansa'.

[l] Una modalidad de movimiento vibrante en la que hay una apertura lateral en el momento del contacto y que resulta en [l] vibrante. Ante /e,o/, en variación libre con [r]. Es menos común que [r] y en el habla de muchas personas no ocurre. Ej.: [loku]'seis', [kole] 'esto'.

[r'] palatalizada, ante /i,y/. Ej. [r'ku] 'tierra', [ar'imas] 'hay', [r'yokoo] 'viaje'.<sup>20)</sup>

## 6.- Semivocales: /y/, /w/.

/y/: vocal cerrada delantera, corta (no silábica), i.e., semivocal. (cf. <sup>14)</sup>)

[ÿ] después de /k/ y antes de /a,o,ω/. Ej.: [hap'p'ÿaku] '800', [k'ÿaku] 'invitado', [k'ÿóω] 'nueve'.

[ÿ] en los demás casos: [ÿáŋ'i] 'chivo', [ÿcka] 'piso',

[b'ÿock'i] enfermedad:

/w/ vocal cerrada trasera, corta (sin cantidad silábica), i.e., semivocal. Es débilmente labializada.



[w] ante /a/. Ej. [warú:ai] 'malo', [kawa] 'río', [hōŋ] 'wa'  
'en cuanto al libro'.

La pausa, [#] no posee cualidades<sup>21)</sup>. Aparece ante todos los fonemas excepto /ʔ, ŋ, ʒ/, y después de /i, e, a, o, u, ñ, ʔ, c, č, s, ʃ/. La presencia de una pausa se supone al principio y al final de cada frase<sup>22)</sup>, y el símbolo [#] no se emplea en la transcripción fonética.

Resumiendo, podemos decir que en el japonés hay 23 fonemas consonánticos que son: /m, n, ŋ, ñ, p, b, t, d, k, g, ʔ, c, č, j, s, z, s, z, x, h, r, ʝ, w/. En general, los fonemas /k, h, t, s, s, m, n, y, j, d, b, g, c, r, c, x, z, w, p/ aparecen en posición inicial de palabra; /t, k, m, n, r, s, s, ñ, d, ŋ, h, b, w, y, j, c, c, z, g, x, p, z/ en posición media, y como únicas finales /ñ/ y en unos cuantos casos /ʔ/, /c, č, s, ʃ/.

3) Fonemas consonánticos del español.

A continuación se indica la articulación de los fonemas consonánticos del español usando el mismo procedimiento que se ha empleado para los de japonés. (Ver cuadro II.)

1.- Consonantes nasales: /m/, /n/, /ɲ/.

/m/: por su punto de articulación es bilabial o labiodental, por su modo de articulación es nasal, sonora.

[m] variante bilabial, ocurre en posición inicial, media y dentro de un sonido bilabial: [múcho] 'mucho', [áma] 'ama', [immortál] 'inmortal'.

[m̥] variante labiodental, ocurre delante de /f/. Ej.: [em̥frente] 'enfrente'

La [m] también reemplaza a la /n/ en algunos casos, entre palabras cuando le sigue un sonido bilabial. Ej.: [támpoko] 'tan poco', [ambeníáo] 'han venido', [asemmúcho] 'hacen mucho'.

/n/: por su punto de articulación es apicoalveolar, interdental, dental o velar, por su modo de articulación es nasal, sonora.

[n] apicoalveolar, en posición inicial, media y final. Ej.:

[náda] 'nada', [báno] 'vano', [están] 'están'.

[n̥] dental, ante /t, d/. Ej. [dónde] 'dónde', [ántes] 'antes'.

[ɲ] palatal, ante /ç, y/ Ej.: [inyeksjón] 'inyección', [áñcho] 'ancho'.

[ŋ] velar, ante /k, g, j/. Ej.: [táŋke] 'tanque', [téŋgo] 'tengo',

[sáŋja] 'zanja'.

/n/: por su punto de articulación es dorsopalatal, por su modo de articulación es nasal, sonora: [áño] 'año', [mañana] 'mañana', [ñoñez] 'ñoñez'.

2.- Consonantes oclusivas: /p/, /b/, /t/, /d/, /k/, /g/.

/p/: por su punto de articulación es bilabial, por su modo de articulación es oclusiva, sorda.

[p] en posición inicial y media. Ej.: [tápa] 'tapa', [pádre] 'padre'. Se da también ante /r, l/: [pláto] 'plato', [apretár] 'apretar'.

/b/: por su punto de articulación es bilabial, por su modo de articulación es oclusiva sonora.

[b] en posición inicial o después de consonantes. Ej.:

[bíno] 'vino', [bwéno] 'bueno', [inbyérno] 'invierno'.

[b] fricativa sonora, entre vocales. Ej.: [lábyo] 'labio',

[yábes] 'llaves'.

Al comparar estos dos fonemas, se observa que la única diferencia es la de sordéz y sonoridad. Muchos de los fonemas se encuentran en parejas con sólo un rasgo de la articulación que los diferencia, lo mismo que en japonés, donde casi todas las consonantes sordas aparecen con sus correspondientes sonoras.

/t/: por su punto de articulación es ápicodental, por su modo de articulación es oclusiva, sorda.

[t] en posición inicial y media, ante vocales y /r, l, s/

Ej. [tódo] 'todo', [máta] 'mata', [atropéyo] 'atropello'.

/d/: por su punto de articulación es dental, por su modo de articulación es oclusiva, sonora.

[ð] oclusiva sonora, en posición inicial, interdental absoluta, ante vocales y  $\tilde{e}$ as /n,l/; ante /r/. Ej.: [dónde] 'donde', [báldē] 'balde', [dráma] 'drama'.

[ð] fricativa sonora, , en toda posición que no sea interdental absoluta ni tras /n,l/. Ej. [ládo] 'lado', [módo] 'modo', [ustéá] 'usted'.

/k/: por su punto de articulación es velar, por su modo de articulación es oclusiva, sorda.

[k] ante vocales en posición inicial, media (y a veces final) y ante /r,l/. Ej. [kása] 'casa', [tánke] 'tanque', [kláse] 'clase'.

/g/: por su punto de articulación es velar, por su modo de articulación es oclusiva sonora.

[g] fricativa sonora, entre vocales o ante consonante sonora. [ágo] 'hago', [sálgo] 'salgo'.

[g] oclusiva, sonora. Inicial absoluta, ante vocales, o tras /n/. Ej.: [gústo] 'gusto', [téngo] 'tengo'.

La única diferencia esencial que separa los miembros de las parejas de fonemas arriba expuestas, es la que existe entre la sordéz y la sonoridad. Al mismo tiempo se nota que estas parejas de fonemas tienen un rasgo común que es el de ser oclusi-

vas, al igual que sus equivalentes en japonés.

3.- Consonante africana: /ç/

/ç/: por su punto de articulación es dorsopalatal, por su modo de articulación es africana sorda.

[ç] inicial, media. Ante vocales. Ej.: [áçã] 'hacha', [çíka] 'chica'. También después de /l; n/: [kólçã] 'colcha'. Tiene un gran predominio del elemento fricativo que tiene larga duración.

4.- Consonantes fricativas: /f/, /s/, /s/, /ʃ/, /y/.

/f/: por su punto de articulación es labiodental, por su modo de articulación es fricativa, sorda.

[f] ante vocales, <sup>también</sup> después de /n, l, s/, en posición inicial o media. Ej.: [fwérte] 'fuerte', [safár] 'zafar'.

[v] sonora, ante consonante sonora. Los ejemplos de este tipo son sumamente raros en el sistema español. Ej.: [avgáno] 'afgano'.

/s/: por su punto de articulación es predorsoalveodental o alveolar convexo, por su modo de articulación es fricativa, sorda.

[s] sonora, ápico alveolar en posición inicial, media o final entre vocales. Ej.: [son] 'son', [mésa] 'mesa', [además] 'además'.

[s̺] sorda dental, ante consonante sorda dental. Ej.: [ás̺ta] 'hasta'.

[z] sonora, dental, ante consonante sonora dental: [dés̺de]

Vesde', y ante las demás consonantes sonoras: [esbélta] 'esbelta', [rásge] 'rasgo', [mísmo] 'mismo'.

La /s/ es menos áspera y menos tensa que en el castellano, pero más fuerte que en Andalucía, las Antillas, Nuevo México o las costas de México, donde es más relajada y tiende a reducirse a una simple aspiración faríngea. Nunca es faríngea, ni se sonoriza en posición intervocálica, ni pasa de fricativa a vibrante.

/s<sup>v</sup>/: por su punto de articulación es palatal, por su modo de articulación es fricativa, sorda.

[s̺] en posición inicial o media, ante vocales. Ej.: [s̺óla] 'cola', [miñóte] 'mixiote'.

/j/: por su punto de articulación es palatal, por su modo de articulación es fricativa sorda.

[j] en posición inicial, media y a veces final,<sup>(23)</sup> ante vocales. Ej. [jóta] 'jota', [sánja] 'zanja', [jénte] 'gente', [relój] 'reloj'.

/y/: por su punto de articulación es palatal, por su modo de articulación fricativa sonora, con tensión débil y de timbre suave y no rehilante.<sup>(24)</sup>

[y] inicial absoluta: [yéna] 'yena', [yélo] 'hielo', [yána] 'llama'. Tras /l, n, b/ y [z]. Ej.: [el yérno] 'el yerno', [konyábe] 'con llave'.

[y̺] africada suave, se da a veces después de /n, l, b/ y [z].

## 5.- Consonante lateral: /l/.

/l/: por su punto de articulación es áptico alveolar, interdental o dental, por su modo de articulación es lateral, sonora.

[l] ápticoalveolar, en posición inicial, media y final.

Ej.: [lárgo] 'largo', [ála] 'ala', [tal] 'tal'.

[l] dental, ante consonante dental: Ej.: [bá<sub>l</sub>de] 'balde', [á<sub>l</sub>to] 'alto'.

## 6.- Consonantes vibrantes: /r/, /r̄/.

/r/: por su punto de articulación es ápticoalveolar, por su modo de articulación es vibrante simple o fricativa, sonora.

[r] en posición media, final. Ej. [péro] 'pero', [pádre] 'padre', [ablár] 'hablar'.

[r] fricativa, en final de sílaba y final absoluta en la pronunciación descuidada y familiar: Ej.: [páste] 'parte', [ablár] 'hablar'.

/r̄/: por su punto de articulación es ápticoalveolar, por su modo de articulación es vibrante múltiple.

[r̄] vibrante múltiple. Ej.: [rója] 'roja', [pé<sub>r̄</sub>o] 'perro',  
Aparece como inicial o media.

## 7.- Semiconsonantes: [j̄], [w̄]: variantes alofónicas de /i/ y /u/

[j̄]: vocal delantera cerrada.

[j̄] toda /i/ inicial de diptongo o triptongo. Ej.: [lá<sub>j̄</sub>yo] 'labio', [p<sub>j̄</sub>édra] 'piedra', [rá<sub>j̄</sub>ya] 'rabia'.

[ŋ]: vocal velar, cerrada posterior.

[w] aparece entre vocales. Ej.: [awekáw] 'ahuecar', o en posición inicial absoluta, [wéso] 'hueso'. A veces, en la conversación familiar aparece como una [g] labializada: [gwéso] 'hueso'.

Como resumen, se puede decir que para el español de México hay 18 fonemas consonánticos que son: /p, t, k, b, d, g, f, s, z, j, y, ç, l, m, n, ñ, r, r̄/ y dos semi consonantes: /j, w/.

En general los fonemas /d, s, z, l, n, j/ aparecen en posición inicial, media y final de palabra, los fonemas /p, t, k, b, g, f, ç, l, ñ, r̄, s/ aparecen en posición inicial y media de la palabra, y el fonema /r/ aparece en posición media y final de la palabra.

Ver cuadro. V p. 43

#### 4. Fonemas vocálicos del japonés.

Núcleos silábicos simples: vocales simples.

A continuación se tratan las vocales japonesas con un procedimiento semejante al que se ha usado para las consonantes. Ver cuadro III.

En japonés existen 5 fonemas vocálicos: /i e a o w/.

/i/: vocal delantera palatal, con duración silábica.

[i] vocal sorda, después de /ç, ç̄, x, h/ y ante /s, ç̄, h, pp, tt, tc, tç, kk/ o después de /p, k/ y ante /p, t, k, c, c, s, s, x, h/, en variación libre con [i] que se da en el habla cuidada.



Ej.: [hat<sup>s</sup>ʃsɛn''tái] 'ocho centímetros', [wts'kús'ɬsa] 'belleza', [dek'íta] 'fue posible'.

[ĩ] nasalizada, antes o después de /ñ/, Ej.: [k'ím''p'ín''] 'dinero y bienes'. Cuando la [ĩ] sigue a una nasal larga, a menudo se da entre los dos sonidos una [ỹ] nasalizada.

[i] en todos los demás casos, excepto ante las nasales largas y [t', Y]. Ej. [k'iíta] 'oyó', [ie] 'casa', [háí] 'sí'.

/e/: vocal delantera media. No se conocen casos de [E]\* sorda.

[ē] nasalizada antes o después de /ñ/. Ej. sém'mē'ɾ'k'i] 'lavabo', [pēn'' o [pēŋ'' 'pluma', [tēn''ĩn'' 'vendedor'. Cuando la [ē] sigue a una nasal larga, hay a menudo una breve subida de intensidad [ỹ] entre ambos sonidos.

[e] en todas las demás posiciones, (antes y después de vocales y consonantes). :Ej. [teebwɛw] 'mesa', [ie] 'casa', [kóe] voz. Algunas frases que contienen [ee] están en variación libre con otras que contienen [si] y vice-versa.

/a/: vocal central, abierta:

[Á] en habla rápida ante /p,t,k/ y después de /p,t,k,/ es sorda, está en variación libre con [a]. [Á] es menos común que [a]. Ej.: [tAkái] 'alto', [kAp'pa] 'gabardina', [tAk' k'Ywɔw] 'pinpón'

[ã] nasalizada antes o después de /ñ/. Ej.: [hãm'bũn] 'mitad', [pãn'' o [pãŋ'' 'pan', [hãn''ĩ] o [hãŋ''ĩ] 'extensión'.

[a] en todas las demás posiciones, excepto ante nasales largas y [t', Y] y después de [ts, Y]. Ej. [nãe] 'frente',

[obásān] 'abuela', [kəo] 'cara'. Otros ejemplo, arriba.

/o/: vocal media posterior, con los labios debilmente redondeados.

[O] en el habla rápida, antes y después de /p,t,k/ es sorda y está en variación libre con [o]. [O] es menos común que [o]. Ej.: [tOkoro] 'lugar', [kOkóro] 'corazón', [kOt'tši] 'esta dirección'.

[ō] nasalizada, antes o después de /n/. Ej.: [kōn'bān] 'esta noche', [hōn] o [hōŋ] 'libro', [kon'šwə] 'esta semana'.

[o] en los demás casos, excepto ante nasales largas y [t', Y] y después de [ts, ʃw]. Ej.: [hóoboo] 'aquí y allá', [omōw] 'piensa', [kəo] 'cara'. Otros ejemplos, arriba.

/ω/: vocal posterior cerrada, sin labialización, pero con redondeamiento interno.

[ω] <sup>sorda</sup> después de /c,c,s,s,h/ y ante /s,s,x,h,pp,tt,tc,tc,kk/, o después /p,k/ y ante /p,t,k,c,c,s,s,x,h/. Está en variación libre con [ω]. Ej. [čtsāsa] 'calor', [ššwə] o [hōšwə] 'puerta corrediza', [šw'pái] 'ácido'.

[ō] nasalizada, antes o después de /n/. Ej.: [ip'pōn] o [ip'pōŋ] 'un minuto', [gōm'pōw] 'uniforme'.

[ω] en todas las demás posiciones, excepto ante nasales largas y [t', Y] y después de [t,d,w]. Ej. de [ω] antes y después de consonantes: [nōde] 'quitarse (la ropa)', [bəai] 'porcentaje', [omōw] 'piensa'; otros ejemplos arriba.

### 5. Fonemas vocálicos del español.

Núcleos silábicos simples: vocales simples.

A continuación se tratan las vocales españolas con un procedimiento semejante al que se ha usado para las consonantes. Ver cuadro IV.

En español existen 5 fonemas vocálicos: /i e a o u/.

/i/: palatal, delantera cerrada.

[i] cerrada, en sílaba libre acentuada y en sílaba libre sin acento, en pronunciación esmerada o lenta: [silla] 'silla', [tʃiko] 'chico', [konciso] 'conciso'.

[i] abierta. Semejante a la anterior, pero con articulación menos avanzada hacia los alveolos superiores y con abertura algo más amplia entre la lengua y el paladar. En sílaba trabada y en aquellos casos en que la sílaba además de ser trabada, lleva el acento fuerte de intensidad. También en contacto con /r/ anterior o siguiente y /j/. Ej.: [mira] 'mirra', [rico] 'rico', [gentil] 'gentil'.

[ɨ] relajada: en posición especialmente débil, entre un acento principal y otro secundario y sobre todo en conversación rápida y familiar. Ej. [tímido] 'tímido', [katólico] 'católico', [admirable] 'admirable'.

[i̠] semivocal: en los diptongos [ai̠, ei̠, oi̠]. Ej. [baile] 'baile', [káiro] 'Cairo'.

/e/: palatal, delantera media.

[e] cerrada, a) en sílaba libre, con acento principal o se-

cundario. Ej. [péče] 'pecho', [péšŋa] 'peña', [kompré] 'compré'. b) en sílaba trabada por las consonantes /m, n, s, d/ y seguida de  $\underline{x}$  ante otra consonante: [péska] 'pesca', [dez-dén] 'desdén', [aténte] 'atento'.

[e] abierta, a) en contacto con /r/. [pére] 'perro', [gérŋa] 'guerra', [régla] 'regla'. b) delante de /j/: [privéléjje] 'privilegio'. c) en el diptongo [ei]: [péine] 'peine'. d) en sílaba trabada por cualquier consonante que no sea /m, n, s, d, j, š, y/ ante  $\underline{x}$  equivalente a ks: [bérde] 'verde', [šernér] 'cerner', [téknička] 'técnica'.

[e] relajada, en la conversación corriente, sobre todo hallándose entre un acento fuerte y otro secundario, o bien final, grave, ante pausa: ej.: [úmedo] 'húmedo', [lóbrego] 'lóbrego', [yábe] 'llave'.

/a/: vocal central, abierta.

[a] media. Ej. káro 'caro', máco 'macho', salbadór 'salvador'.

[a] relajada. En la conversación corriente aparece con mucha frecuencia una /a/ débil y relajada, cuyo timbre, variable e impreciso, se inclina en sentido velar o palatal, según las circunstancias especiales que concurren en cada ocasión. Hállase principalmente en posición final, grave, ante pausa, e interior de palabra o grupo, como sonido breve, entre sílabas relativamente acentuadas. La pronunciación fuerte, lenta o esmerada hace que toda [a] se con-

vierta fácilmente en [a]. El timbre de la[a] como el de las demás vocales españolas de esta especie, siempre se mantiene relativamente cerca de su sonido no relajado.

Ej.: [pekadóra] 'pecadora', [kabayéro] 'caballero', [légua] 'légua'.

/o/: vocal velar, media, posterior. o

[o] cerrada, sola o situada en sílaba libre con acento principal o secundario: [yamó] 'llamó', [resibýó] 'recibió', [bodéga] 'bodega'.

[o] abierta. En contacto con una /r/, delante del sonido /j/, en el diptongo oi, en sílaba trabada por cualquier consonante, en posición acentuada entre una /a/ precedente y una /r/ o /l/ siguientes. Ej.: [górra] 'gorra', [ója] 'hoja', [estóike] 'estóico', [aóra] 'ahora', [sórdé] 'sordo'.

[e] relajada. En la conversación ordinaria, en posición débil, final ante pausa, o interior de palabra o grupo, entre sílabas fuertes, se pronuncia con articulación relajada e imprecisa; pero se vuelve [o] u [o] en la pronunciación lenta, esmerada o enfática. Ej.: [kastígo] 'castigo', [mučáče] 'muchacho', [adófár] 'adorar'.

/u /: vocal velar, cerrada posterior.

[u] cerrada, en la conversación ordinaria, en sílaba libre con acento, y también en sílaba libre sin acento, en pronunciación lenta o esmerada. Ej.: [kúra] 'cura', [níniguno] 'ninguno', [agide] 'agudo'.

[u] abierta: en contacto con /r̄/; delante de /j/, en sílaba trabada: [tūr̄oŋ] 'turrón', [dībūjo] 'dibujo', [īn̄strūk̄tōs] 'instructor'.

[u] relajada: en pronunciación rápida y posición débil, entre un acento principal y otro secundario, se produce una [u] breve y relajada. La pronunciación lenta y cuidada convierte la [u] en [u] o en [u] : brújula 'brújula', [kapítulo] 'capítulo', [rīdíkulo] 'ridículo'.

[u] semivocal: en los diptongos au, eu, ou, tanto dentro de palabra como en el enlace de palabras distintas: [káusa] 'causa', [fóude] 'feudo', [loumáyo] 'lo humilló'.

Nasalización: La nasalización de las vocales no tiene en español la importancia que tiene en japonés. A veces la consonante nasal final de sílaba influye sobre la vocal precedente, nasalizándola más o menos en parte, pero dicha vocal, aunque en muchos casos resulte relajada, pocas veces llega a perder su propia articulación. Una vocal entre dos consonantes nasales resulta, en general, completamente nasalizada: [núŋka] 'nunca', [n̄ño] 'niño', [em̄in̄s̄n̄s̄ja] 'eminencia'. En posición inicial absoluta, seguida de /n/ o /n/, también es frecuente la nasalización de la vocal: [em̄fóras̄] 'enfermo', [īnfel̄is̄] 'infeliz', [ám̄f̄era] 'ánfora'.

Ensofdecimiento: Aunque en general la pronunciación española casi no presenta ensordecimiento de vocales, lo hacen excepcionalmente, por ej . /u/ precedida de /p,t,k/.

Las vocales protónicas y postónicas (las posiciones normalmente más débiles) son muy breves y relajadas y, a veces en habla descuidada, desaparecen: [fó~~f~~ero] o [fósfor~~o~~] 'fósforo'.

También en la sílaba final, la vocal (larga en español general) se reduce mucho, además de relajarse y ensordecerse, especialmente tras palatal: [b~~y~~ejesa~~y~~te] 'viejecito'.

En el español que se habla en la Ciudad de México las vocales en posición débil son a menudo más relajadas que en español general.

Cuadro V. Cuadro fonético comparativo del español  
y del japonés.

Punto de articulación. bilabial. labio. dent. pal. alv. pal. dorsal pre-medio. glot. pal. velar.

Modo de articulación.

Nasal

sorda  
sonora  
cant. s.

m m  
m'

ɱ n n'

ñ

ɲ ɲ'

Oclusiva  
sorda  
sonora  
cant. s.

p p  
b b'

t t  
d d'

k k'  
g g'  
k' k'

?

Africada  
sorda  
sonora  
cant. s.

ts ts'  
tʃ tʃ'

c y

Fricativa  
sorda  
sonora  
cant. s.

f (v)

s s'

ʃ ʃ'  
z z'  
s s'

ʃ y

(x) j  
(x')

h h

Lateral  
sorda  
sonora

l

Vibrantes  
sorda  
sonora

r r'

Semi-  
consonante

ʎ y w w'



## 6. Núcleos silábicos complejos del japonés.

El sistema vocálico del japonés contiene, además de los cinco núcleos silábicos simples (vocales simples), 4 núcleos silábicos complejos (combinaciones de vocal simple más semiconsonante). El elemento /y/ y /w/ no tiene función silábica por sí solo.

Cuadro VI. Núcleos silábicos complejos del japonés

	a	o
y	ya	yo
w	wa	

Ejemplos: [ʃáŋ'i] 'chivo', [ʃoko] 'lado', [ʃoka] 'piso', [om'iŋaŋe] 'recuerdo', [b'jóok'i] 'enfermedad'; [sewa] 'asistencia', [kawa] 'río', [hón 'wa] 'en cuanto al libro'.

Aunque la combinación [ʃi]<sup>\*</sup> es posible, nunca aparece, y [ʃe] se usa para extranjerismos. [wi, we, wo] se emplean también para extranjerismos: [wískíi] 'whiskey', [wéebō] 'onda', [wótaa] 'agua'.

## 7. Núcleos silábicos complejos del español.

El sistema vocálico del español contiene, además de los cinco núcleos silábicos simples (vocales simples), 18 núcleos silábicos complejos (combinaciones de vocal simple más semiconsonante o semi vocal). A estos últimos suele llamárseles tradicionalmente diptongos o triptongos. Esto resulta en un total de 23 núcleos silábicos en español.

Un diptongo consiste de la combinación de dos sonidos vocálicos en una sola sílaba, uno de los cuales no tiene función

silábica, y consiguientemente, un triptongo consiste de tres sonidos vocálicos en una sola sílaba, dos de los cuales no tienen función silábica. En español, hay fonéticamente ocho diptongos crecientes: [ye, ya, yo, yu, wi, we, wa, wo]. Por ejemplo: siete, hacia, odio, ciudad, cuidado, suerte, cuanto, cuota; y seis decrecientes [ei, ai, oi, eu, au, ou]. Por ejemplo seis, paisano; soy, Europa, causa, bou. Se nota que las terminaciones vocálicas se componen de una de las vocales más cerradas /i/, /u/ antes o después de las vocales más abiertas: /e/, /a/, /o/, o combinación de las dos más cerradas: /iu/, /ui/. La /i/ y la /u/ se pronuncian como semivocales cuando van al final del diptongo y como semiconsonantes cuando van al principio.<sup>25)</sup> La combinación vocálica de las vocales más cerradas /i, u/ al principio y al final de un grupo silábico con un vocal más abierta /e, a, o/ como elemento central, se considera como triptongo: buey. En todos estos casos podemos decir que existe una fusión de los elementos.

CAPITULO III  
SILABEO JAPONES Y ESPAÑOL

La sílaba es muy importante para nosotros porque es el grupo mínimo fonológico.

1. Silabeo japonés .

La característica general que más llama la atención en la pronunciación del japonés es su ritmo de staccato. La impresión auditiva de cualquier frase es el de un repiqueteo rápido de fracciones más o menos bien definidas, y todas más o menos de la misma duración que corresponden a una sílaba. En cualquier expresión o , por lo tanto, en cualquier conversación o estilo de discurso, la duración relativa que se percibe puede compararse adecuadamente en términos de estas sílabas.

La sílaba puede consistir de un solo segmento consonántico y una vocal: [to-k'i-do-k'i] 'a veces'. Otros consisten de dos segmentos consonánticos y una vocal, como en [ma-tái] 'pueblo', [k'ÿaku] 'invitado'; [n'yo-dzi-tsu-n'i] 'verdadero a la vida'; algunos consisten de dos segmentos consonánticos y una vocal sorda, como en [su-su-mu] 'avanza'; [k'I-ta] 'vino', [ha-tao-ši-mo] 'primera helada del año'; algunas consisten de una sola vocal, como en [o-no-u] 'piensa', [i-e] 'casa', [a-ó-i] 'azul'; otras de una sola consonante nasal larga, como en [hō-v] 'libro', [ko-n'-do] 'esta vez', [ko-m'-bā-n'] 'esta noche'; y otros de una o dos consonantes largas,

solas, sordas, como en [š'-te-ru] 'arroja', [i-p'-pa-i] 'lleno', [ts'-tši] 'tierra'. Todas estas sílabas tienen además, o se consideran como teniendo el mismo valor temporal; la duración relativa percibida de frases sucesivas sólo depende del número de sílabas y no de su tipo.

Puesto que las africadas [ts, tš, dš] ocurren en las mismas posiciones y con el mismo valor temporal que [t, k, s] y otros segmentos simples, se les considera como consonantes unitarias y no como secuencias de dos consonantes. Pero las combinaciones con [Y] o con [y] como segundo miembro no se consideran así, puesto que las dos partes no son homorgánicas (no están formadas por el mismo órgano vocal).

Una excepción aparente al tren regular de las sílabas iguales es la presencia de vocales largas, con o sin consonante precedente, como en [k'i'-ta] 'oyó', [te'bu=ru] 'mesa', [o-ba'-sā-n'] 'abuela', [so'-ša] 'mayor', [g'yu'-n'yu'] 'leche de vaca'. En duración, cada vocal larga es igual a dos fracciones del tipo ordinario: [k'i'-ta] es igual a [to-ko-rō], [g'yu'-n'yu'] a [no-r'i-mo-no]. Es especialmente significativo que una vocal larga tenga la misma duración que una secuencia de dos vocales distintas: [ko'] 'así, pues' es igual a [ka-o] 'cara', [k'i'-ta a ka-i-ta] 'escribió'. Por estas razones, las vocales largas se tratan como secuencias de dos sílabas (dos vocales iguales) y se escriben con símbolos dobles: [k'i-i-ta], [te-e-bu-rū], [o-ba-a-sā-n'], [so-o-ša], [g'yu-u-n'yu-u]. Volveremos sobre este punto.

Sin embargo, a pesar de lo que hemos dicho acerca del notable efecto auditivo producido por la duración de las sílabas japonesas, la estructura silábica parece ocupar un lugar secundario en la estructura fonética <sup>del japonés 26)</sup> como un todo. La distribución de los fonemas está sujeta a ciertas limitaciones, como se muestra en el siguiente cuadro, p. 50.

Algunos fonemas (como /i, ñ/) sólo tienen miembros 'largos', y por lo tanto constituyen una sílaba fonética donde aparezcan; algunos fonemas (como /b, n/) sólo tienen miembros 'cortos', y por lo tanto, nunca pueden constituir una sílaba fonética; y algunos fonemas (como /t, s/) tienen miembros 'largos' en ciertas posiciones y 'cortos' en otras.

Es útil señalar la correlación entre sílabas fonéticas y secuencias de fonemas. Cada uno de los siguientes fonemas y secuencias de fonemas constituyen una sílaba:

Grupo 1: /i, e, a, o, u, ñ/, cuando están precedidos por un miembro del mismo grupo o pausa.

Grupo 2: /p, t, k, c, č, s, š, x, h/, cuando no van seguidos por un miembro del Grupo 1.

Grupo 3: /i, e, a, o, u/ junto con un fonema que le preceda inmediatamente, siempre que éste no sea pausa o miembro del Grupo 1 y que no sea /y/ precedido a su vez de una consonante.

Grupo 4: /a, o, u/ junto con dos fonemas que le precedan inmediatamente que no sean, la primera, pausa o miembro del grupo 1, y la segunda, /y/.



La pausa no se incluye en ninguna sílaba. Los tonos no afectan el número de sílabas de una frase.

A pesar de que no parece que las sílabas tengan mucha importancia estructural, proveen una base conveniente para conocer la distribución de los fonemas. En cualquier sílaba que contiene más de un fonema, el orden de los fonemas es inalterable y por lo tanto no distintivo<sup>26</sup>). La distribución total de los fonemas puede describirse con una lista de las sílabas que ocurren y explicando las limitaciones de su aparición en término de las sílabas que le siguen o le preceden.

Las sílabas en japonés pueden agruparse en cinco tipos, y designarse por las siguientes iniciales: V, ʔ, N, K, S:

Tipo V: La sílaba termina o consiste de una vocal; total, 119: véase el cuadro VII.

Tipo ʔ: La sílaba termina con pausa glotal; no se conoce el número exacto. (ver p. 23)

Tipo N: La sílaba consiste de una consonante nasal larga; total 1: /n/

Tipo K: La sílaba consiste de una oclusiva sorda; total 3: /p, t, k/.

Tipo S: La sílaba consiste de una africada o fricativa sorda; total 6: /c, ʃ, s, ʂ, x, h/.

La distribución de estos tipos silábicos se muestra en el cuadro VIII. En este cuadro, V\* denota una sílaba del tipo V que se inicia con una oclusiva sorda (al igual que las que preceden a las del tipo K); V\*\* denota una sílaba del tipo V que comienza con

cualquier consonante sorda. La distribución de las sílabas del tipo S se indica sólo en términos generales; los detalles pueden verse en el cuadro VI.

Cuadro VII. Sílabas del Tipo V

i	pi	ki	či	ší	xi	hi	bi	gi	ji	ši	ri	mi	ni	ŋi				
e	pe	te	ke	če	se	he	be	de	ge	je	se	re	me	ne	ŋe			
a	pa	ta	ka	ča	sa	ša	xa	ha	ba	da	ga	ja	ša	ra	ma	na	ŋa	wa
o	po	to	ko	čo	so	šo	xo	ho	bo	do	go	jo	zo	šo	ro	mo	no	ŋo
u	pu	tu	ku	ču	šu	xu	hu	bu	gu	ju	zu	šu	ru	mu	nu			
ya	pya		kya				hya	bya	gya			rya	mya	nya	ŋya			
yo	pyo		kyo				hyo	byo	gyo			ryo	myo	nyo	ŋyo			
yw	pyw	tyw	kyw				hyw	byw	gyw			ryw	myw	nyw	ŋyw			

Cuadro VIII. Distribución de tipos silábicos

	trás /h/	trásV	trásN	trás K	trás S
ante /h/	V N	V * N S	V	V*	V**
ante V	V N	V N K S	V	V*	V**
ante ?	V	V	V	V*	V**
ante N, K, S	V	V	V	V*	V**



El efecto de las vocales consecutivas en japonés requiere de una pequeña explicación.

(1) Dos vocales consecutivas se pronuncian sin interrupción, pero sin fusión; cada vocal forma parte o es toda una sílaba por sí misma. Ej.: [iɛ] 'casa', [meste] 'guía', [kəo] 'cara', [ɽɛ] 'arriba'.

(2) Tres vocales consecutivas o más, excluyendo secuencias de dos vocales iguales, se pronuncian igualmente sin interrupción pero sin fusión; cada vocal, una vez más, forma parte o toda una sílaba separada. Ej.: [deɽu] 'encuentra', [sói] 'azul', [ɽiai] 'juego', [bɽai] 'porcentaje', [n'ioɽ] 'huele'.

(3) Dos vocales iguales sucesivas se pronuncian fonéticamente como 'muy largas'<sup>44)</sup>, con duración igual a dos vocales de duración normal. Pero si la segunda vocal de una combinación va seguida por una nasal larga (silábica), o si tiene un tono más elevado que la sílaba siguiente, hay disminución de la intensidad entre las dos vocales (a veces acompañada de una pequeña contracción glotal), y una nueva expiración en la segunda. Ej.: [k'iiɽa] 'oyó', [n'fisàn] 'hermano mayor', [tɽiisái] 'pequeño', [é] 'sí', [teɽɽuɽ] 'mesa', [dóozo] 'por favor', [kúɽk'i] 'aire'; pero con disminución de intensidad entre las dos vocales en : [g'iĩn] 'miembro del consejo', [goõn] 'pronunciación china (de un carácter); [m'izúóm'i] 'lago'.

(4) Si una secuencia de tres o más vocales incluye una secuencia de dos o más vocales iguales, ésta última se pronuncia como una vocal fonéticamente 'muy larga'; la vocal distinta precede o sigue sin interrupción pero sin fusión. Ej.: [koatsɽ] 'alto vol

tage', tooi 'distante', kaco 'comprémoslo', kooiôo 'digémoslo de esta manera', fuooku 'tenedor'.

(5) Tres vocales iguales sucesivas se pronuncian ya sea como una vocal prolongada, igual en duración a tres vocales de duración normal, o como una vocal normal seguida por una vocal fonéticamente 'muy larga' del mismo tipo, con una disminución de intensidad entre ellas y con una pulsación renovada en la segunda parte. Pero si la última de las tres vocales consecutivas iguales es seguida por una nasal larga, la secuencia se pronuncia como una vocal 'muy larga' más una vocal de duración normal, con una disminución de intensidad entre ellas. Ej.: [kooosuru] 'actúa al unísono', [koootsu] 'gradación', [nom'ifi] 'fácil de tomar'; pero con disminución en la intensidad ante la tercera vocal: [kooôn] 'gran obligación', [gooôn] 'señal'.

En japonés existen las siguientes combinaciones vocálicas posibles.

Cuadro IX. Combinaciones vocálicas del japonés.

	a	o	e	i
a	aa	ao	aw	ai
o	oa	oo	ow	oi
w	a	wo	we	wi
e	ea	eo	ew	ei
i	ia	io	iw	ii

Estas combinaciones son semejantes a las del español.

## 2. Silabeo español.

En español la sílaba puede incluir una vocal o diptongo decreciente; o una o más consonantes más vocal o diptongo o triptongo. En tipo de sílabas en orden de frecuencia es: CV, CVC, V,CCV, VC, CCVC,VCC, CVCC, CCVCC cuando el núcleo silábico es simple; y CD, CDC, CCD, D, CCDC, DC, cuando el núcleo silábico es complejo.

En general, al igual que en japonés, la sílaba en español tiende a comenzar con consonante y la que termina en vocal predomina. A ésta se le llama sílaba libre. A la sílaba que termina en consonante se le llama sílaba trabada. Este aspecto debe comprenderse porque en muchos casos las vocales se modifican (como ya se ha visto) cuando se encuentran en sílaba trabada. Las divisiones silábicas del español se determinan tradicionalmente de la siguiente manera.

1) Una consonante entre dos vocales empieza la sílaba de la vocal que le sigue: ca-sa, pa-pá, to-ma.

2) Dos consonantes:

a) El grupo de consonante más líquida /r,l/ con excepción de las combinaciones [rl, sl], es indivisible y por eso empieza la sílaba de la vocal que sigue: A-fri-ca, pa-dre, a-flo-ja-r, A-tlán-ti-co.

b) Cualquier otra combinación de dos consonantes es divisible, es decir, que la primera consonante termina la sílaba de la vocal que le precede y la segunda consonante empieza la sílaba de la vocal que sigue: an-sia, con-tar, per-der, pas-tel.

3) En el grupo de tres o más consonantes se notará que generalmente las últimas dos consonantes pertenecen al grupo indivisible (2a). Estas dos consonantes empiezan la sílaba de la vocal que sigue y la primera o dos primeras consonantes terminan la sílaba de la vocal que le precede: in-fla-mar, ex-pri-mir, trans-plan-tar. En los casos en que no haya grupo indivisible, las primeras dos consonantes terminan la sílaba de la vocal que precede y la última consonante empieza la sílaba de la vocal que sigue: ins-pi-rar, cons-tar. Se notará que generalmente la segunda consonante en estos casos es la /s/. En español la /s/ más consonante no puede pertenecer a la misma sílaba.

4) Una vocal abierta y una cerrada, es decir un diptongo decreciente, forman una sílaba: au-la, Eu-ro-pa; o cualquier diptongo o triptongo más una o más consonantes forman una sílaba: cai-go, pies, trueno, buey.

5) Dos vocales abiertas forma dos sílabas distintas: fe-o, pa-se-o, ve-a.

6) Cuando se encuentran una vocal abierta y una cerrada o vice versa, y la cerrada lleva acento, forman dos sílabas distintas: tí-o, pa-ís, ba-úl.

7) El único caso de división silábica que difiere entre la realización fonética y la ortografía es el caso de palabras compuestas con prefijos. La división fonética seguirá las reglas citadas arriba: su-ble-var, de-sa-lien-to. La división ortográfica,

sin embargo, tendrá la conciencia de la entidad del prefijo y presentará la siguiente división: sub-le-var, des-a-liento.

Un punto esencial, es que esta división de sílabas en español no se limita a la palabra sola, sino que abarca la frase fonológica que es el grupo fónico. Esto quiere decir que en la frase sintáctica, si una palabra termina en consonante y la palabra que sigue comienza en vocal, la consonante se encuentra entre dos vocales y sigue la regla 1). Por ejemplo: han acabado se divide en a-na-ca-ba-do. Aquí también puede operar una pausa, especialmente en la pronunciación cuidada para distinguir el significado, por ejemplo, entre el hado y helado resultaría: el-a-do y e-la-do, respectivamente. En la pronunciación familiar, no se percibe ninguna deferencia.

En español no hay palabras que terminen en dos o más consonantes. Además, el número de consonantes que pueden terminar la palabra se reduce a: /n,l,r,d,s,y/. Palabras que terminan en otras consonantes son préstamos de otras lenguas y generalmente se adaptan a la pronunciación española.

La tendencia del español hacia la sinéresis y la sinalefa es de suma importancia. Sinéresis y sinalefa son fenómenos de contracción de dos o más vocales, muchas de las cuales podrían pronunciarse como sílabas distintas. Sinéresis significa contracción de vocales dentro de una sola palabra; sinalefa, entre palabras. Sin embargo, en la lectura prosódica, la tendencia es la del hiato y dié

resis, es decir, de mantener estas vocales separadas como sílabas distintas, por ejemplo, empleados (em-ple-a-dos), ante otros (an-te-o-tros). Pero la conversación ordinaria tiende hacia la sinéresis y la sinalefa y estos ejemplos resultaría (em-plea-dos y an-teo-tros). Dentro del grupo sintáctico es posible encontrar hasta cinco vocales que se encuentren en sinalefa. En estos casos la vocal /a/ es la más resistente a la abreviación o alteración. Los demás sonidos, principalmente la /i,u,e,o/ se abrevian, es decir se relajan, pero rara vez pierden su identidad. Las vocales idénticas contiguas (dentro de palabra o en una sucesión) tienden, en el habla coloquial normal a reducirse a una sola sílaba. Ej.: albahaca:al-ba-ca, va a hablar:va-blar.

Esto ocasionalmente podría conducir a la ambigüedad: es mito, frente a es mi hito, ¿qué séso! frente a ¿qué es eso? y es otro, frente a eso otro. Si el hablante quiere evitar estas ambigüedades, no debe hacerlo forzosamente, (ya que casi siempre el contexto resolverá cualquier duda que teóricamente pueda tener su auditor), producirá una vocal ligeramente más larga en cada uno de los casos, /vv/.

Otros ejemplos donde comúnmente ocurre la sinalefa son<sup>29</sup>):

/aa/ buen(a a)miga

/ae/ su vid(a e)ntera

/ai/ hermos(a i)mágen

/ao/ l(a o)la

/au/ cuant(a u)sura

/es/ s(e a)cercaron

/ee/ qu(e he)rmosura  
/eu/ d(e u)na vez  
/iu/ m(i ú)nica ilusión  
/oa/ al mund(o a)rrojo  
/oe/ l(o he) dicho  
/oè/ pront(o o)lvidado  
/ou/ alg(o hu)milde  
/uo/ s(u ó)rgano  
/aaa/ la tumb(a a a)dorarte  
/aau/ un(a au)rora  
/eaa/ vien(e a a)dorarte  
/eao/ l(e ha o)frecido  
/oei/ noch(e oi)rá  
/iaa/ glor(ia a)ntigua  
/iao/ med(ia ho)ra  
/ioa/ testimon(ío a)ntiguo  
/iaau/ famil(ia au)sente.

CAPITULO IV  
ACENTO PROSODICO

1) Acentuación japonesa.

El ritmo del japonés es regular y uniforme: a cada sílaba se le da una intensidad moderada y aproximadamente igual, y tiene aproximadamente la misma duración. Sin embargo, hay sílabas más prominentes que otras. Esta prominencia - o acento- es en japonés principalmente un acento de tono y sólo en segundo término un acento de intensidad. Así pues, para el acento japonés es fundamental el cambio relativo de tono. Desde luego, se observan en las expresiones japonesas variaciones de intensidad, pero éstas pueden predecirse por medio de los fonemas tonales. En general, una mayor intensidad está correlacionado un tono más elevado: las sílabas del tono /1/, por ejemplo, son más intensas que las restantes.

Cualquier secuencia continua en japonés de dos o más palabras está acentuada si contiene por lo menos un ejemplo de una sílaba con tono elevado, o una serie ininterrumpida de sílabas de tono elevado seguidas por una caída brusca a una sílaba con tono bajo; se dice que el acento se da en la última (o única) sílaba de tono elevado, que tiene cierta intensidad. Por lo tanto en la oración:

meri'ikaryoozi<sub>1</sub> kan̄ 'consulado americano'

que es una oración acentuada, el acento ocurre en la sílaba si, que tiene también mayor intensidad.



Un tono puede afectar, como hemos visto, desde un segmento ha ta una docena o más. En la frase aói 'azul; cada una de las tres vocales está en un nivel tonal distinto: a es bajo, o es medio al to, i es bajo; en la frase kímononayonoreta 'la ropa se ensució' la k' inicial no tiene cualidad tonal, el segmento i es bajo, el grupo mononayonore (que tiene doce segmentos) es medio bajo, la t no tiene cualidad tonal y la a final es bajo.

En japonés hay un gran número de niveles tonales superficiales, pero que se basan en dos principales: alto y bajo, y dentro de la misma frase fonológica cada tono alto y bajo sucesivo es más bajo que el que le precede. Para explicar las variaciones tonales del japonés emplearemos cuatro niveles fonémicos diferentes<sup>30)</sup>. No todas las expresiones tienen los cuatro niveles; de hecho, el nivel más alto es relativamente raro, y el más bajo es también po co frecuente con excepción de la primera y la última sílaba de una frase. Pero cuando se dan sólo uno o dos niveles en una frase, por lo general no es difícil identificarlas.

Los cuatro fonemas tonales del japonés pueden designarse numéricamente como sigue:

/1/tono más elevado: el nivel más alto alcanzado en la conversación común; cerca del límite superior del alcance de la voz del hablante.

/2/tono medio alto: en medio del alcance de la voz del hablante; ligeramente más bajo en la última sílaba de una frase.

/3/ tono medio bajo: alrededor de tres tonos por debajo de /2/; ligeramente superior en la última sílaba de una frase.

/4/ tono más bajo: cerca del límite más bajo del alcance de la voz del hablante; ligeramente más bajo en la primera sílaba de una frase que en una sílaba media, y más bajo aún en la última sílaba, por lo general por debajo del límite bajo normal del hablante.

Los dos primeros tonos son niveles de acentuación y los dos últimos son inacentuados (neutral y bajo). Los tonos no son niveles absolutos, sino que son relativos entre sí en cada oración.

Es de suma importancia notar que <sup>los</sup> morfemas que aislados no están acentuados (es decir, donde no hay contraste tonal), pueden estar acentuados cuando se encuentran en un contexto sintáctico más amplio.

Podemos indicar con acento agudo (á) las sílabas con tono alto (/2/) y la sílaba con descenso de nivel tonal con acento grave (à), y no acentuar las demás sílabas.<sup>31)</sup>

Así por ejemplo, según el tono: hi 'sol' y hi 'fuego' no se pueden distinguir aisladamente, sino que necesitan de un contexto sintáctico más amplio para diferenciarse:

hi gá déta 'el sol ha salido'

hí gá deta 'se ha prendido un fuego'

Vemos, por lo tanto, que en el dialecto de Tokio tiene para morfemas de una sílaba dos patrones tonales.

En cada uno de los pares que se presentan a continuación, el segundo miembro contiene un tono elevado que contrasta con el tono

bajo del primer miembro: [ats<sub>u</sub>sa, áts<sub>u</sub>sa] 'grosor, calor'; [b<sub>ā</sub>n], [b<sub>ā</sub>n'] 'noche, turno'; [hawa, háwa] 'en cuanto a la hoja, en cuanto al diente' (pero [ha] es 'hoja' y 'diente'); [its'ká, [íts'ka] 'cinco días, alguna vez'; [kaeru, káeru] 'cambia, regresa'; [kama, káma] 'olla de hierro, hoz'; [hanawa, hanáwa] 'en cuanto a la nariz, en cuanto a la flor' (pero [hana] son ambos 'nariz' y 'flor').

En cada uno de los siguientes pares, ambos miembros contienen el tono elevado /2/, pero con diferente colocación: [hášide, hášide] 'con palitos, en el puente'; [kám'iwa, kam'íwa] 'en cuanto a Dios, en cuanto al papel(o pelo)'; [súm'ide, sum'íde] 'en el rincón, con tinta china'.

Por lo tanto vemos que el acento en japonés es un tono elevado seguido de un tono bajo y que es imposible escuchar el acento sin una sílaba de tono bajo sucesiva. Por ejemplo [haší] 'orilla' y [haší] 'puente', tienen, aislados, la misma pronunciación - en ambas, la primera sílaba tiene el tono más bajo que la segunda - pero cuando van seguidas de una sílaba neutral o baja, contrastan la una con la otra:

haší wa (ha<sup>21</sup> wa) 'en cuanto al margen', pero  
haší wa (ha<sup>21</sup> wa) 'en cuanto al puente';  
haší da (ha<sup>21</sup> da) 'es el margen', pero  
haší da (ha<sup>21</sup> da) 'es el puente; etc.

También debemos mencionar que los sonidos sordos no tienen au lidades tonales. Si dos sonidos sonoros con el mismo tono están

separados por uno o más segmentos sordos, toda la secuencia (incluyendo el elemento interruptor sordo) se considera como una sola emisión, definida por una sola cualidad tonal. Si dos sonidos sonoros tienen tonos distintos y están separados por uno o más segmentos sordos, los últimos se consideran como pertenecientes al sonido sonoro siguiente y formando con él una sola emisión definida por la cualidad tonal de su parte terminal. Igualmente un segmento inicial sordo se considera como parte de la primera emisión en la frase que esté definida por un tono:

sonoro/2/+sordo+sonoro/2/=2/
sonoro/1/-sordo+sonoro/2/=1/+2/
sordo+sonoro/2/=2/

En cuanto a las unidades sintácticas más grandes, éstas imponen otros patrones en la estructura tonal de los elementos que las componen. Por ejemplo:

haná gá + takáì < hanágátákáì 'tiene una nariz alta, i.e., es orgulloso';

hí gâ + tsúita < hígàtsuítà 'se ha prendido el fuego';

haná gâ+sáítá < hanágasáítá 'han florecido (las flores)';

mutìsú + áru < mut'tsúárù 'tengo seis'.

Los ejemplos del cuadro X nos darán una idea del cambio de tono en la lengua oficial, para morfemas tanto aislados como seguidos de la partícula gramatical ga.<sup>32)</sup>

## Cuadro X. Patrones de acentuación (tonal).

	Aislados	seguidos de <u>ga</u> <sup>33</sup> )
<u>na</u> 'nombre'	<u>na</u>	<u>na gá</u>
<u>hi</u> 'sol, día'	<u>hi</u>	<u>hi gá</u>
<u>na</u> 'semilla de colza'	<u>na</u>	<u>ná gà</u>
<u>hi</u> 'fuego'	<u>hi</u>	<u>hí gà</u>
<u>hana</u> 'nariz'	<u>haná</u>	<u>haná gá</u>
(también <u>ame</u> 'dulce(un)' <u>fur-u</u> 'blandir')		
<u>hana</u> 'flor'	<u>haná</u>	<u>haná gà</u>
(también <u>yama</u> 'montaña' <u>kawa</u> 'río', <u>hashi</u> 'puente')		
<u>umi</u> 'mar'	<u>úmi</u>	<u>úmi ga</u>
(también <u>hashi</u> 'palitos', <u>ame</u> lluvia', <u>saru</u> 'mono', <u>fur-u</u> 'caer')		
<u>sakura</u> 'cerezo en flor'	<u>sakúrá</u>	<u>sakúrá gá</u>
(también <u>katachi</u> 'forma', <u>hana mo</u> 'incluso una nariz', <u>ame mo</u> 'incluso dulce')		
<u>atama</u> 'cabeza'	<u>atámá</u>	<u>atámá gà</u>
(también <u>otoko</u> 'hombre', <u>onna</u> 'mujer')		
<u>kokoro</u> 'corazón'	<u>kokórò</u>	<u>kokóro gà</u>
(también <u>omoi</u> 'pensamiento' <u>shiro-i</u> 'blanco')		
<u>kaiko</u> 'gusano de seda'	<u>káiko</u>	<u>káiko ga</u>
(también <u>tsubaki</u> 'camelia', <u>deppa</u> 'dientes salientes')		
<u>sanpatsu</u> 'corte de pelo'	<u>sanpátsú</u>	<u>sanpátsú gá</u>
(también <u>gakkō</u> 'escuela', <u>shinbun</u> 'periódico')		

cont.

<u>otōto</u> 'hermano menor' (también <u>inōto</u> 'hermana menor')	<u>otōtōtō</u>	<u>otōtōtō gā</u>
<u>tomarigi</u> 'percha(de madera)' (también <u>kekur-u</u> 'esconder', <u>suzushi-i</u> 'fresco')	<u>tomārigi</u>	<u>tomārigi ga</u>
<u>yamayama</u> 'montañas' (también <u>kuniguni</u> 'países', <u>irogami</u> (papel de color'))	<u>yamāyama</u>	<u>yamāyama ga</u>
<u>Fujisan</u> (nombre de lugar) (también <u>matsutake</u> 'hongo comes tible', <u>konban</u> 'esta noche')	<u>fūjisan</u>	<u>fūjisan ga</u>

Por lo tanto podemos decir que existen palabras en japonés que están acentuadas en la sílaba final, aunque el acento sólo puede escucharse en ciertos casos. Cuando una palabras está acentuada en la penúltima sílaba y la sílaba final tiene una alternante sorda, por lo general se marca el acento. En el habla animada o enfática, el intervalo entre los niveles de tono aumenta. En algunos casos, el intervalo entre el tono bajo y el neutral dentro de una misma frase inacentuada puede ser tan grande o mayor que entre un tono neutral y alto en una frase siguiente acentuada pero no enfática.

## 2) Acentuación española.

En español hay tres acentos de intensidad significativos: primario, secundario y débil; el signo diacrítico agudo /' / designa el acento primario fijo, el grave /` / el acento secundario y la falta de signo diacrítico el débil. Uno de los acentos primarios dentro de cada grupo fónico se clasificará como acento tónico en la cadena hablada. El acento primario de la palabra aislada es fijo para cada palabra, es decir que el acento principal nunca se desplaza de su lugar.

De acuerdo con la posición del acento las palabras pueden ser: agudas (acentos en la última sílaba), graves o llanas (acento en la penúltima sílaba), esdrújulas (acento en la ante penúltima sílaba) o sobresdrújulas (acento en la sílaba anterior a la penúltima).

En las palabras o frases, los acentos de intensidad son variables en el sentido de que pueden llevar acentos secundarios como en el caso de constitución en la cual puede aparecer un acento secundario en la sílaba cons y el primario en la sílaba ción, o un acento secundario en la sílaba ti y el primario en la sílaba ción. Puede decirse, como regla general, que un acento secundario puede aparecer en cualquier sílaba después de pausa con excepción de la inmediata ante la que lleva acento primario fijo o ésta misma. Hay una tendencia consciente de alternar el acento secundario con los débiles: por ejemplo, responsabilidad, hágalo por cariadad, por amor de Dios.

### Nivel del tono del español.

El español tiene cinco niveles de tono, aunque por comodidad de exposición se podrían indicar sólo tres. /3/ bajo, /2/ medio

y /1/ alto. Dentro del grupo melódico coincide en general la elevación del tono con las sílabas acentuadas y el descenso con las sílabas inacentuadas. Sin embargo, la función significativa de las inflexiones de las terminaciones permiten que las sílabas inacentuadas sean más altas en las terminaciones ascendentes y las acentuadas sean más bajas en las terminaciones descendentes.



CAPITULO V  
COMPARACION DE LOS SONIDOS DEL JAPONES Y  
DEL ESPAÑOL

Una comparación más detallada de los sonidos japoneses y españoles se hace a continuación. Las observaciones de las dificultades de hispanohablante se basarán en los siguientes cinco puntos: 1) ausencia de sonidos semejantes;

2) existencia de sonidos semejantes en ambas lenguas pero con distribución distinta;

3) diferente articulación de los sonidos parecidos de ambas lenguas;

4) diferencias de división silábica;

5) diferencias de acento y entonación.<sup>34)</sup>

Al referirse a los sonidos en cuestión será necesario consultar y comparar el cuadro fonético, V.

1) Comparación de las vocales.

Ya se ha visto cuales son los fonemas vocálicos del japonés. Ahora se repetirá la descripción de sus realizaciones fonéticas y al mismo tiempo se hará una comparación con las vocales del español.

Como ya se ha podido apreciar, las vocales japonesas son en general iguales a las españolas, aunque las japonesas son algo más débiles. Existe también ensordecimiento, más generalizado en las vocales del japonés. Este fenómeno podría quizás compararse con el relajamiento de las vocales en posición débil del español de México.

la /ω/ japonesa es la vocal que se aleja más de las vocales del español. Es una vocal no labializada y no se articula en posición tan posterior como en español. Los labios quedan relajados y no redondeados.

La /o/ en japonés es también un poco distinta, ya que es debilmente labializada, pero ya más semejante a la española.

El resto de las vocales es muy similar y no representa ninguna dificultad.

La nasalización de las vocales se da en ambas lenguas y en casos análogos (contacto con una nasal), pero, en español la nasalización es menor y, aunque la consonante nasal final de sílaba influye sobre la vocal precedente, nasalizándola más o menos en parte, esta vocal que puede resultar en muchos casos relajada, pocas veces llega a perder su propia articulación. En español una vocal entre dos consonantes o en posición inicial absoluta, resulta en general completamente nasalizada. En cambio en japonés la nasal influye tanto si precede a la vocal como si la sigue: japonés [pén<sup>h</sup>] 'pluma', español [bén] ven .

En japonés existen, como ya se ha mencionado, vocales sordas: [I, U, O, A] mientras que en español casi no se presenta ensordecimiento de vocales. Excepcionalmente, en español una vocal débil como /u/ precedida de /p, t, k/ se ensordece.

Quizás uno de los problemas más grandes para los hispanohablantes sea que en español no existen vocales largas, y que en japonés dos vocales iguales sucesivas se pronuncien fonéticamente 'muy

largas', con una duración igual a dos vocales de misma duración. En español hay tendencia a la sinéresis (albahaca: [albáka], alcohol: [alkól]), y en habla enfática se procura prolongar el sonido por medio del hiato o una prolongación muy forzada o de larga duración que en japonés resultaría inoperante. El estudiante por lo tanto deberá aprender tanto, a reproducir las vocales largas, evitando el hiato, como a escucharlas.

En cuanto a los núcleos silábicos, en japonés como en español los fonemas /i, u/ funcionan como semivocales o semiconsonantes, y aparecen en combinación entre ellos mismos o en combinación con cualquiera de las vocales abiertas: /e, a, o/.

(1) Diptongos decrecientes en japonés: [ai, oi, ei] (proveniente de ee), [au, ou] (proveniente de oo). Todos tienen sus correspondientes en español. En japonés se consideran como dos silábicos.

(2) Diptongos crecientes: [ya, yu, yo, wa]. Todos tienen sus correspondientes en español.

Debe recordarse que en español cuando la [w] es inicial absoluta, adquiere las cualidades de una consonante y no de semiconsonante, es decir, es más cerrada y tiene la fricación necesaria que la caracteriza como consonantes. En japonés, después de [w] sólo sigue /a/. [wa] no debe confundirse con [gwa] del español. Además no debe olvidarse que en japonés la [w] es la semivocal de la /u/ que es una vocal ambigua.

Todo lo dicho anteriormente acerca de los diptongos podría repetirse acerca de los triptongos. Al primer elemento se le con

siderará como semiconsonante y al último como semivocal, conservando las mismas características de los diptongos.

## 2) Comparación de las consonantes.

### 1.- Consonantes nasales

Las consonantes nasales del japonés, en sus realizaciones fonéticas son [m, m', n, n', ŋ] todas tienen además sus correspondientes silábicas.

La [m] y la [n] corresponden a las del español, aunque en español la [n] es ápico alveolar y la del japonés es apicodental, el sonido puede transferirse sin interferencias.

La [ŋ], velar nasal no debe confundirse con [n] que a los oídos de los hispanoblatantes suena más a [n] que a [g]. En español se realiza este sonido como /n/ ante velar: [táŋgo] 'tengo', [táŋke] 'tanque', [sáŋja] 'zanja'.

Los sonidos palatalizados del japonés [n'y] ante /a, u, o/ son iguales a /ñ/ ante /a, u, o/ en español. El sonido [n'i] del japonés se parece más a ñi que a ni del español.

Debemos recordar que /n̄/ en japonés es una nasal silábica que aparece como [n̄] o [ŋ̄]. En sílaba trabada sufre asimilaciones semejantes a las del español: [m, ŋ].

2.- Consonantes oclusivas: sordas: /p, t, k/ En ambos idiomas estos sonidos son idénticos en los tres aspectos de su articulación: oclusivos, sordos, bucales.

En japonés pueden tener cantidad silábica [p', t', k']. También

pueden ser palatalizadas [p', t', k']. En japonés no existe el sonido [ti], [tu] del español.

Las consonantes oclusivas sonoras /b, d, g/ son también similares. Sin embargo, en español son oclusivas cuando se encuentran en posición inicial absoluta (después de pausa), cuando van en contacto con una nasal anterior /m, n/ y la /d/ es también oclusiva cuando va en contacto con /l/ anterior : [báldes] 'valde'. Pero son fricativas en posición intervocálica, entre consonante que no sea la primera /m, n/ y además /l/ para la /d/ entre vocal y consonante y entre consonante y vocal. No todos estos casos se dan en japonés, pero aún en posición intervocálica, estas oclusivas sonoras no tienen variantes fricativas: [b, d, g] , y por lo tanto son siempre oclusivas [b, d, g] . Existen sin embargo variante palatalizadas [b', g'] ante /i/ . En japonés no existen [di, du].

La oclusión glotal sorda /ʔ/, tampoco se da en español.

### 3.- Consonantes africadas.

En japonés existen tres consonantes africanas [ts, tʃ, dʃ], la primera de articulación alveolar y la segunda y la tercera prepalatal. Además [ts, tʃ] pueden ser largas, o sea, tener cantidad silábica.

En español sólo existe t ([ts]), representado por la ch ortográfica. Es diferente a la japonesa ya que es dorso palatal y la japonesa prepalatal.

La otra africada [ts] puede también realizarse en el español que se habla en México: Tzintzuntzan, Cuitzeo. ([t͡sɪnt͡sunt͡san], [kwuitsé]).

La otra variante africada española es la variante sonora y correspondiente a la /y/. Se da (1) en inicial de palabra, (2) cuando figura en posición inicial de sílaba después de /n,l/. Sin embargo, la implosión no es tan fuerte como la [d͡ʒ] japonesa y es dorsopalatal, mientras que la japonesa es prepalatal. El mexicano debe tener cuidado al pronunciar la [d͡ʒ] y la [y] iniciales del japonés para no ocasionar interferencia: [d͡ʒama] 'estorbo', [yama] 'montaña'.

#### 4.- Consonantes fricativas.

Los fonemas fricativos del japonés son /s,ʃ,h,z/ con sus realizaciones fonéticas [ɸ,s,ʃ,x,h,h',z,ʒ] y con las equivalentes con cantidad silábica: [ɸ',s',s',x'']

La [ɸ,ɸ'] del japonés es bilabial o puede ser labiodental como en español. Se da, como ya se ha dicho, sólo ante /w/, y debido a que la /w/ suele ser difícil de pronunciar este grupo, para los hispanohablantes, causa especial problema.

El fonema /s/, en su realización [s] es alveolar, cóncava sor<sub>da</sub>. Es decir que se realiza con la lengua más cercana a los lados del techo de la boca que en el centro, formando un canal central. En español también es alveolar. No hay problema para pronunciarlo. Debe recordarse que este sonido se da sólo ante /e,a,o,u/ nunca ante /i/.

La [ʃ] es también cóncava. Se da ante /i,a,o,u/. El sonido es similar a la [ʃ] mexicana, sólo que ésta última es dorso palatal.

El hecho es irrelevante y puede emplearse sin confusión.<sup>35)</sup>

La /x/ es una fricativa prevelar que aparece en variación libre con [h'y o h'] ante /i, I/. Puede sustituirse por medio de la /j/velar del español : [kóox'fi] 'café', [kojí] 'cojí'.

La /h/, [h, h'] , fricativa sorda glotal, es el sonido más difícil de aprender para los mexicanos e hispanohablantes en general, porque tienden a sustituirlo por /j/ , pero es una glotal sorda (en posición intervocálica se sonoriza), que se articula más atrás del paladar y ligeramente fricativa. Las variantes [hu, hW] son menos comunes que [ʃu, ʃU]. Existe también la forma palatalizada [h'] ante /i, y/: [h'i, h'ya, h'u, h'yo].

La /z/ es un sonido fricativo sonoro, alveolar que tiene un sonido similar en español, un alófono de /s/, [z] que ocurre ante cualquier sonido consonántico sonoro como /g, b, l, r/, etc.: [rázgo] rufgo, [masbyén] más bien, [maslugár] más lugar; por lo tanto el hispanohablante debe aprender a realizar este sonido independientemente, es decir sin necesidad de una consonante sonora siguiente que la sonorice.<sup>36)</sup>

La /ž/ alterna libremente con /dz/, es prepalatal sonora pero fricativa en vez de ser africada. La /ž/ es menos común que /dž/ y no ocurre en el habla de muchas personas. La fricativa /y/ del español, en inicial absoluta puede adquirir, como ya se ha mencionado, un carácter africado que puede emplearse como sustituto teniendo cuidado de distinguir ambas.

### 5.- Consonantes vibrantes.

La única consonante vibrante del japonés es la /r/ que está en alternancia libre con /l/ (37). Esta es igual a la /r/ española, de articulación ápico alveolar.

Existe en japonés una variante palatalizada [r'] ante /i, y/.

Como se ha visto, cada serie de consonantes tiene un grupo palatalizado [m', n', ŋ', p', t', k', b', g', x', r'] que ocurre ante [i, y].

El hispanohablante deberá aprender a distinguir entre los dos grupos, por ejemplo: [k'ya, k'yu, k'yo] y [k'ia, k'iu, k'io].

[k'yoiku] 'pieza musical' tiene dos sílabas, [k'ioiku] 'manera' tiene tres sílabas.

### 3) Comparación de grupos consonánticos.

Antes de entrar en detalle sobre una comparación de las consonantes del japonés y del español, sería conveniente advertir que las consonantes como se han descrito al principio y se describen enseguida, se modifican mucho al combinarse con otras consonantes o vocales. Todas las consonantes constan generalmente de dos tiempos de articulación; la primera mitad que se llama implosión es el momento durante el cual todos los órganos de la articulación se ponen en posición para emitir el sonido; la segunda mitad que se llama plosión o explosión, corresponde a la emisión de la expiración. La combinación de estos dos elementos produce el sonido completo.



En japonés no encontramos generalmente grupos consonánticos, recordemos que las sílabas constan de *v*, *cv*, *c/y/v*, o (silábica). La sucesión de dos consonantes es mínima y dos consonantes se suceden sobre todo en el caso de  $\bar{n}$ / silábica, mas consonante: [dándán] 'poco a poco', [x̄l̄ŋ̄go] 'mansana', [teñt̄s̄i] 'cielo y tierra'; y sucesión de consonantes sordas: [ts̄úḡak'koo] 'secundaria', [ʔuse-s'sei] 'negligencia de la salud', [keš'šoo] 'plasma', [mot'te] 'con', [sap'par'i] 'del todo', que se logran con una retención del aliento tras la implosión. Estas consonantes tienen además cantidad silábica: [p',p'',t',t'',k',k'',ts',tš',ʔ',s',š',x'] de los cuales ya se han dado algunos ejemplos. (Ver cuadro VI). Estos grupos son internos.

En español los grupos consonánticos no son de consonantes iguales (excepto nm > mn), los grupos consonánticos son, iniciales o internos /pr,pl,tr,kr,kl,br,bl,dr,gr,gl,fr,fl/, en posición interna /pt,tb,ka,ba,by,db,gs,mp,nl,nm,lt,rt,sg,st/etc. Los grupos consonánticos de 3 y 4 consonantes en japonés son inexistentes.

En contraste con la única consonante final del japonés, en español pueden ser /d,n,l,r,s,j/ y b,k,f,w/ con esfuerzo en palabras cultas prestadas. En ambas lenguas cualquier consonante sencilla, menos /š/ en japonés y /r/ en español puede comenzar una palabra, y todas las consonantes aparecen en posición intervocálica.

En japonés [ts,tš,š] aparecen como grupos consonánticos iniciales. En español existe [d̄] y [š̄] y también [ȳ]. Como se ha dicho antes, debe tenerse cuidado al pronunciar la [y] y la [ȳ] iniciales para no causar interferencia.

En cuanto a los grupos consonánticos finales, ningún grupo consonántico termina las palabras en japonés ni en español.

Podríamos resumir diciendo que:

(1) En español no existen: /ʔ/, oclusión glotal;

/h/, fricativa glotal sorda;

consonantes con cantidad silábica.

(2) Existen sonidos semejantes a los del japonés pero con distribución distinta: /ŋ/ en español sólo se da como /n/ ante velar;  
/z/ en español sólo se da ante consonante sonora;  
/b,d,g/ en español son fricativas en posición intervocálica.

(3) Existen sonidos semejantes pero con articulación distinta:

/w/ en japonés no es tan posterior y no es labializada;

/n/ en japonés es ápicodental y en español ápicoalveolar;

/c/ en japonés es prepalatal y en español dorsopalatal;

/t/ en japonés es bilabial y en español labiodental;

/y/ en japonés es prevelar y en español dorsopalatal.

(4) Las diferencias de división silábica: Por lo general en ambas lenguas la sílaba consiste de consonante+vocal. En japonés casi no hay grupos consonánticos, y cuando se dan, la primera consonante se considera como una sílaba por sí sola. Una vocal larga consta de dos vocales y por lo tanto forman dos sílabas.<sup>38)</sup>

Las sílabas del japonés son las siguientes:

Cuadro X. Las sílabas del japonés

i	pi	ki	óí	śi	xi	hi	bi	gi	ji	śi	ri	mi	ni	ŋi				
e	pe	te	ke	če	se	he	be	de	ge	je	ze	re	me	ne	ŋe			
a	pa	ta	ka	ča	sa	ša	xa	ha	ba	da	ga	ja	sa	šara	ma	na	ŋa	wa
o	po	to	ko	čo	so	šo	xo	ho	bo	do	go	jo	zo	šo	ro	mo	no	ŋo
u	pu	tu	ku	ču	su	šu	xu	hu	bu	gu	ju	zu	šu	ru	mu	nu	ŋu	
ya	pya	tya	kya			hya	bya	gya			rya	mya	nya	ŋya				
yo	pyo	tyo	kyo			hyo	byo	gyo			ryo	myo	nyo	ŋyo				
y	pyu	tyu	kyu			hyu	byu	gyu			ryu	myu	nyu	ŋyu				
	p*	t*	k*	č*	s*	š*	x*	h*										

(5) Diferencias de acento y entonación.

1.- El acento presenta en japonés dificultades ya que éste no es fijo. La variación posicional del acento es de tres clases:

(1) Variación del acento de la palabra:

Muchas palabras en el dialecto de Tokio tienen acentos alternantes, como ya se ha visto. Así, la pronunciación aceptada de la palabra 'policía' es kyūnsa o kyūnsa; para 'tranvía' es teñsa o dēnsa; para 'yo (hombre)', boku o bōku.

(2) Aumento o pérdida del acento en ciertos ambientes. Muchas de las palabras que básicamente son inacentuadas adquieren un acento y muchas que básicamente lo tienen, lo pierden. Por ejemplo kudāsai acentuado pierde su acento cuando sigue a una palabra terminada en -te acentuada:

itté kudāsai 'dígalo por favor'

hanásite kudāsai 'hable por favor'

Una palabra inacentuada que termina en -te adquiere un acento ante mo y kara:

itte 'diciéndolo', pero itte mo 'aún si (se) dice' e

ifte kara 'después de decir(lo)'

(3) Variación en el acento de la oración.

Muchas oraciones, que de otro modo sería idénticas, se distinguen tan sólo por una diferencia en el acento: Comparemos:

a) Kyōoto e ikimashita ka 'fue usted a Kioto (o fue a alguna otra parte)?'

b) Kyōoto e ikimashita ka 'fue (o no fue) a Kioto?'

a) are wa nán desu ka ' qué es eso?'

b) aré wa nan desu ka ' qué es ESO (en comparación con otras cosas)?'

En general puede decirse que el acento en una palabra es un signo de interés especial en esa palabra. Al contrario, la falta de él nunca es un signo de interés o énfasis.

Aparte de estas variaciones, existe una variación dialectal. El acento del japonés de Tokio es distinto del de otras partes de Japón, y causa problemas para su aprendizaje. El hecho de que dos acentuaciones son a veces aceptables no significa que cualquier acentuación sea correcta. Una indicación más de la importancia de la acentuación es el hecho de que muchas expresiones con significado distinto se distinguen sólo por su acentuación.

El hecho de que el japonés tenga 'acento tonal' y el español 'acento de intensidad' no interfiere en el aprendizaje del primero, ya que el acento de intensidad puede transferirse sin gran interferencia y esto debido a que ambos cantos afectan de alguna manera a una sílaba y reducen la importancia de los demás acentos en el dominio de ese acento.

2.- La entonación en japonés es generalmente menos marcada, más llana que en español, aunque los patrones de entonación son semejante principalmente en la fase terminal. En japonés, hay cuatro tonos, en español hay tres. En ambas lenguas existe también la terminación ascendente/↑/, terminación descendente/↓/ y llana/|/.

1) En japonés las afirmaciones, sugerencia, preguntas retóricas y preguntas indirectas se pronuncian con la sílaba final y todas anteriores en tono bajo y la sílaba final- si no es sorda- más baja aún.. En español, cuando el grupo fónico empieza con sílaba acentuada el patrón comienza con el nivel 2 del tono cuando empieza con sílaba inacentuada, comienza con el nivel 3 del tono, Termina con el nivel 3. En ambos casos la terminación es / /.

Ej.: <sup>2</sup>wa<sup>3</sup>ka<sup>4</sup>rimasa<sup>2</sup>n<sup>33</sup> deshi<sup>3</sup>ta ' No entendí'

wa<sup>2</sup>ka<sup>3</sup>rimasa<sup>2</sup>n<sup>3</sup> deshi<sup>3</sup>ta

2) En japonés la entonación interrogativa cambia una afirmación en pregunta, y es típica del estilo familiar. Se obtiene por medio de una elevación del tono de la sílaba final (nunca ensordecida), y generalmente con el alargamiento de esa sílaba. La parte final se pronuncia en tono mucho más alto que el alto normal (/1/). En español también hay una elevación del tono final, pero la oración se va preparando para la interrogación desde el principio, cosa que no sucede en japonés, sobre todo en oraciones largas.

Ej.: <sup>3</sup>wa<sup>2</sup>ka<sup>31</sup>ru? ' ¿Está clara?'

wa<sup>2</sup>ka<sup>3</sup>ru<sup>u</sup>

3) El interés se muestra en japonés con una ligera elevación sólo en la sílaba final, sin alargamiento de sílaba. La sílaba final puede iniciarse en un tono elevado o bajo (el inicio con tono elevado es más común en el habla de las mujeres).

$\begin{matrix} 3 & 2 & 2 & 2 & 33 & 2 \\ 3 & 2 & 2 & 2 & 33 & 3 \end{matrix}$   
 Ej.: Wakarimashita ka 'Entendíó?'  
 wa karima shita ka  
 wa karima shita ka

4) En japonés la inseguridad se denota con la sílaba final en tono neutral. Por lo general se alarga y hay un desvanecimiento hasta el silencio.

Ej.: Sôo desu gaa\_ 'Así es però...'  
 so<sup>o</sup> desu gaa-

5) En japonés la exclamación se produce con la iniciación de la sílaba final en tono alto y después con un leve descenso en el tono. La articulación cesa abruptamente y no se da un alargamiento significativo de la sílaba final.

Ej.: Ano ne! 'Oiga-'  
 $\begin{matrix} 3 & 2 & 1 & & 3 & 3 \\ a & no & ne & & & \end{matrix}$

6) En japonés existen una exclamación especial donde todos los niveles tonales de la oración suben con cada palabra.

Ej.: Yôku wakárimasu née! 'Qué bien entiende! , se pronuncia:

$\begin{matrix} & & & & ne \\ yo_{ku} & waka_{ri} & ma_{su} & & e \end{matrix}$

Ii oténki desu née! 'qué buen tiempo!', se pronuncia:

$\begin{matrix} & & & & ne \\ i_1 & ote_nki & desu & & e \end{matrix}$

Se podría resumir diciendo que en japonés el tono de la última sílaba sonora es siempre una marca de entonación y que los patrones de entonación se basan principalmente en ella. En español, en cambio, la entonación se inicia desde el principio de la oración (ésta aparece entre paréntesis). Por lo tanto la impresión general que produce el japonés a un hispanohablante es de uniformidad en la entonación.

Tipo de oración	entonación en español	entonación en japonés (última sílaba)
Enunciativas	(32)33↓	4↓
Interrogativas	932)22↑	31↑
Enfáticas	(32)13↓	1↓
Vocativas	(33)33↓	21↓
Suspensiva	equivalente a una interrogativa en español	3 con sil. anterior 1 43 con sil. ant. 2 3 o 2 con sil. ant. 3

En cuanto al ritmo, es decir la correlación que tienen el tono, el acento y las uniones terminales con las vocales y las consonantes, es semejante en español y en japonés.

La unidad del tempo tanto en español como en japonés es la sílaba; por lo tanto, la relativa regularidad de la duración de la sílaba no tiene ningún efecto desconcertante de rapidez para el hispanohablante.

La división entre palabras tanto en español como en japonés se da sobre todo por el contexto.



## NOTAS

- 1) Por ejemplo, el libro para principiantes de Eleanor Harz Jorden y Hamako Ito Chaplin, Beginning Japanese. 1962
- 2) El trabajo no pretende establecer de ninguna manera una teoría lingüística, y está enfocado principalmente hacia los problemas de enseñanza.
- 3) Las descripciones más importantes fueron las de Bernard Bloch: "Studies in Colloquial Japanese", Part IV "Phonemics", 1950. Tomás Navarro Tomás, Manual de pronunciación española. 1961.
- 4) Para más detalles sobre la enseñanza de lenguas y lingüística contrastiva, ver: Roberto Lado, Linguistics across cultures, applied linguistics for language teachers. 1957.
- 5) Miller, Roy Andrew: The Japanese Language. 1967. p. 141 y sigs.
- 6) En lingüística histórica, se llama a la lengua del siglo XIII, cuando la corte estaba en Nara, Japonés antiguo (jōko nihongo). A la lengua del siglo IX hasta finales del siglo XII, japonés antiguo tardío (chūko nihongo). A la lengua de los períodos Kamakura y Muromachi, del siglo XIII hasta fines del siglo XVI, japonés medieval (chūsei nihongo). La lengua del período Tokugawa, que va desde principios del siglo XVI hasta 1868, cuando la corte imperial se cambió de Kioto a Edo (ahora llamada Tokio "la capital oriental") Se conoce como japonés moderno temprano (kinsei nihongo). La lengua moderna oficial (gendai hyōjungo) va desde la Restauración Meiji hasta hoy.
- 7) Miller, Roy Andrew: The Japanese Language. p. 249 y sigs.

- 8) La primera gramática japonesa en español es la de Melchor Oyan guren de Santa Inés, Arte de la lengua Japona, dividido en quatro libros según el arte de Nebrixa, con algunas voces propias de la escritura y otras de los lenguages de Ximo y del Cami, etc. (Facism. ed.). Tenri Cetral Library, 1972; (México, Joseph Bernardo de Hogal, 1738) 200 p. 22 cm. (Classica Japonica, Section I: Linguistics, 5)

En cuanto a la influencia recíproca de los dos idiomas es interesante ver que desde antes de que se cerrara el Japón en el siglo XVI, el español le había dado algunas palabras y éstas llegaron a formar parte de la lengua, hasta el grado de que muchas de ellas se escriben con 'hiragana' o siblarío para palabras japonesas propias.

La palabras que entraron al japonés en esa época estaban ligadas principalmente con la tarea de las misiones católicas: iruman 'hermano', rosario 'rosario' son algunos ejemplos de préstamos lingüísticos. Una palabra interesante por su cambio semántico es meriyasu, 'tejido, objetos tejidos', del español medias.

El japonés por su parte nos ha dado también unas cuantas palabras como biombo, geisha, samurai, todas aún con una gran carga de exotismo.

- 9) El sistema más antiguo para la transcripción del japonés en letras romanas<sup>y</sup> que todavía se emplea es el que creó el misio nero norteamericano James Curtis Hepburn (1815-1911) en 1885. Otro sistema es el Sin Kunreisiki, "Nuevo sistema ordenado por el gabinete" establecido en 1937, basado en uno anterior, el Nipponsiki, "estilo japonés". Esta transcripción ofrece una solución para la romanización que está correlacionada con los silabarios y es la forma oficial.

No existe todavía una transcripción fonética para hispanohablantes que no cree confusión.

10) Empleamos las siguientes convenciones para la escritura:

- / / palabras o letras entre barras con transcripciones fonológicas;
- [ ] palabras o letras entre corchetes son transcripciones fonéticas;
- ' ' palabras entre comas son las glosas;
- palabra o letra subrayadas están en escritura ortográfica o romanizada;
- x' sonido palatalizado;
- x\* consonante con cantidad silábica.

11) (a) Existen varias soluciones para establecer la estructura fonológica del dialecto moderno de Tokio, principalmente debido al distinto trato fonológico que se le puede dar a la fricativa prepalatal [s] y a las africadas [ts, tʃ] y [dz]. Existen tres posibilidades: 1) Pueden tratarse como fonemas unitarios, con distribución limitada frente a las vocales que les siguen; (como sugiere Hattori);

2) Pueden considerarse también como que, por ejemplo, [ta] sea el alófono de /t/ ante /u/ cuya posición está casi (pero desgraciadamente no por completo) reducido al dialecto oficial; y de la misma manera [ʃ] puede considerarse como /s/ ante /i/, etc.

3) Es un desarrollo de 2) en que [ʃ] puede considerarse como /s/ más /j/ ante /i/, etc.

En el presente estudio, consideraremos la primera de las tres posibilidades.

(b) A veces se dan también los siguientes fonemas:

/x/ prevelar fricativa sorda, en variación libre con /h/

/ʒ/ prepalatal fricativa sonora, en variación libre con /j/

/dz/ alveolar africana sonora, en variación libre con /z/

Esta última se da sobre todo después de pausa y en habla enfática o lenta.

- 12) Estamos conscientes de que para la elaboración del cuadro de los fonemas del español no es necesario el contraste 'africada', sin embargo, en este caso es útil para ofrecer mayores detalles y claridad en la comparación. En el cuadro "Fonemas del español hablado en México, consonantes en español" en Auxiliar didáctico para el primer grado. Secretaría de Educación Pública, México, 1972. Col. Gloria Ruiz de Bravo Ahuja.
- 13) Robert P. Stockell y Donald J. Bowen, The Sounds of English and Spanish. 1965.
- 14) Un segmento largo es uno que constituye una sílaba por sí mismo; un segmento corto no constituye una sílaba por sí mismo. El número de sílabas en cualquier frase es por lo tanto igual al número de segmentos largos que ocurren en ella. En cuanto a las vocales, una corta, sin valor silábico, es una semivocal (o una semiconsonante según su posición); una larga es un segmento vocálico con cantidad silábica -en otras palabras, lo que en otras partes se llamaría vocal corta. La que en otras partes se llama vocal larga, i.e. una vocal con mayor duración de lo normal, aquí se llama 'vocal doble o muy larga'.
- 15) La posición inicial, media o final se da posteriormente en el cuadro VI de la distribución de los fonemas, generalmente la única consonante final de palabra es la /r/. Sólo /r, ʒ/ no ocurren como inicial de palabra.
- 16) Los ejemplos en japonés llevan una glosa, entre ( ' '). La glosa sólo intenta identificar la forma citada y no proveer con una descripción completa del significado del ejemplo.
- 17) Contenida: es una constricción glotal después de la implosión, y antes de la explosión.
- 18) Sibilete: es una consonante ahuecada, central, es decir, que la lengua toca los alveolos dejando un canal central por donde es-

capa el aire. Existe tanto en español como en japonés: /s/.

- 19) Alternancia libre: se dice que dos fonemas están en alternancia libre cuando no sólo se dan en el habla de una persona, sino de dos o más que hablan el mismo dialecto.
- 20) Yo he escuchado también [l'] Ej.: [l'ín'gō] 'manzana'.
- 21) Cualidades: son cualesquiera de los componentes individual orales de la impresión auditiva total hechos por alguna de las partes de la frase, el tono de una vocal, el efecto de alguna posición o movimiento o manera de articular, etc. una consonante. Las cualidades se distinguen por el oído, pero en los trabajos de lingüística se les define tradicionalmente en relación a su producción por medio de los órganos vocales.
- 22) Frase: es una emisión o parte de una emisión unida por pausas sucesivas (interrupción del habla, sin importar su duración). Una frase puede precedir o seguir, o ambas, a otras frases en la misma emisión, en pausas intermedias, pero ninguna frase con tiene una pausa en sí misma. Una frase es una construcción sin táctica que podría definirse como una sucesión de una o más pa labras.
- 23) La /j/ final, por ejemplo de reloj, se pierde frecuentemente en la conversación ordinaria, Navarro, Pronunciación § 131, aunque en el español de México las consonantes finales se conservan más que en España.
- 24) La ortografía de la /y/ es ll, y o i inicial.
- 25) En la lingüística moderna ha surgido el problema acerca de la

clasificación de los diptongos y triptongos, particularmente en español. El problema es si los diptongos o triptongos son un fonema o combinación de dos, o tres fonemas. Aquí no se trata de teorizar, más bien se sigue la vía práctica pedagógica. Con este propósito se puede decir que los diptongos (o triptongos) en español son combinaciones de dos (o tres) fonemas respectivamente. Así se asignan las variante alofónicas [ɥi] al fonema /i/ según los casos dados, y las variantes [w, u] al fonema /u/.

- 26) MacCawley, The Phonological Component of a Grammar of Japanese, 1968.
- 27) Cuadro de la distribución de los fonemas en japonés. Según Bloch. "Standard colloquial Japanese", "Phonemics", p. 116, y de acuerdo al análisis fonético.
- 28) El orden de los fonemas es inalterable y por lo tanto no distintivo: /ka/ y /kya/ son sílabas que se pueden dar, pero no \*/ak, yak, kay, aky, ayk, yka/ (aunque todas excepto las dos últimas se dan en secuencias). Por lo tanto basta con enumerar los fonemas contenidos en una sílaba, sin hacer mención especial a su orden. Además sólo ka y no k pueden escribirse en japonés debido al silabario.
- 29) Para un tratado más extenso de este fenómeno, véase: Navarro Tomás, Pronunciación, pp. 71-72.
- 30) John J. Chew, en su estudio, A transformational analysis of modern colloquial Japanese (Mouton) sostiene que esta clasificación no es correcta, pero el estudio de Bloch está bien sistematizado y pedagógicamente es útil.
- 31) Los lingüistas japoneses por lo general prefieren una notación gráfica más expresiva, que pueda indicar los contornos precisos de elevación y caída de la voz. Así, una secuencia

típica de una sílaba baja seguida por una alta, a la que sigue una "caída" de voz (sagarime) con una sílaba en tono bajo, por ejemplo haná ga, se escribiría hanéga.

- 32) Ga es la partícula gramatical que indica sujeto.
- 33) El problema de los tonos en Tokio no es tan complicado como en otros dialectos, también de cierto prestigio. En el dialecto de Kioto, por ejemplo, en los morfemas de dos sílabas hay cuatro patrones tonales distintos: (Miller, p. 232)

	aislados	seguidos por <u>ga</u>
1) hana 'nariz'	hána	hána gá
2) umi 'mar'	umí	umí gá
3) ame 'lluvia'	áme	ámé ga
4) hana 'flor'	hána	hána ga

Debemos recordar que en la escritura japonesa no existen signos especiales para señalar la acentuación.

- 34) Los materiales acerca de entonación japonesa, y en especial en lo referente a terminaciones y ritmo son escasos, y no he podido obtener nada semejante a las descripciones para el español; por lo tanto, preferí discutirlos directamente en la parte correspondiente a la comparación para no hacer una simple repetición.
- 35) "Actualmente", dice Swadesh, p. 214 "su uso ( de[ã] ) va en aumento a causa de nuevas palabras tomadas del inglés, sobre todo nombres propios, en las que, aunque la escritura es con ah, el sonido es el mismo" que en las palabras en español, escritas con x y de origen náhuatl. "Generalmente los mexicanos de la capital y de algunos lugares adyacentes producen este sonido con

bastante facilidad; pero si la palabra en que interviene no es de origen nahua ni se reconoce como inglesa, tiende a sustituirse por ch o por a. Por lo tanto, este fonema no tiene toda vía la estabilidad de un fonema pleno".

- 36) La [s], cuando va precedida de pausa, o de /n/ silábica, se hace africada, o sea sus realizaciones fonéticas son con[ds]. Hay muchos japoneses que pronuncian esta /s/ inclusive en posición intervocálica. Pero en general en dicha posición se pronuncia [s].
- 37) Algunas personas de Tokio sustituyen toda[r] vibrante simple por una vibrante múltiple.
- 38) McCawley, 1968, hace la interesante afirmación (§ 3.2) de que el japonés oficial es una lengua silábica en que se cuentan las moras, y en donde la sílaba y la mora funcionan como la 'unidad prosódica' y la 'unidad de distancia fonética' respectivamente. La mora ordinaria, consiste de una consonante más una vocal (como en kí 'árbol'), una y más una vocal (como en yú 'agua caliente') o una consonante más y más una vocal (como en syó 'libro'). Las moras se usan de dos maneras: vocales postvocálicas (e.g. la segunda vocal de súu 'número'), y las consonantes postvocálicas (e.g. la n final en kín 'oro', o la primera t de kitte 'estampilla'). Por otro lado, la sílaba consiste de una mora (e.g. kí, yú, syó) o una mora más otra mora unida (e.g., súu, kín). Por lo tanto tanto hako 'caja' como gakkoo 'escuela' tiene dos sílabas, pero el primero tiene dos moras y el segundo cuatro. Esto es de especial importancia para la descripción de la inserción del acento.



## BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, Emilio, Fonología española (según el método de la Escuela de Praga). 3a Edición aumentada y revisada. Madrid, Editorial Gredos, 1961.
- Bloch, Bernad, "Studies in Colloquial Japanese. Part IV "Phonemics", Language, XXVI (1950), 86-125.
- Bloch, Bernard and George L. Trager, Outline of Linguistic Analysis. Baltimore: Linguistic Society of America. 1950.
- Bowen, J. Donald and Robert P. Stockwell, "A further note on Spanish semivowels", Language, XXXII, (1956) 290-296.
- Bowen, J. Donald, "A comparison of the intonation patterns of English and Spanish", Hispania, Vol. 39, Núm. I, 1956, pp. 30-35.
- Cárdenas, Daniel N., Introducción a una comparación fonológica del español y del inglés. Washington D.C. Center for Applied Linguistics of the Modern Language Association of America. 1960.
- Chew, John J. Jr., Reseña de/ Bernard Bloch on Japanese. Edited with an introduction and analytic index by Roy Andrew Miller. New Haven: Yale University Press, 1970. Language. XLVII. 1971
- Español. Auxiliar didáctico para el primer grado. Secretaría de Educación Pública. México, 1972, "Año de Juárez". Coord. Gloria Ruiz de Bravo Ahuja.

Gardner, Elizabeth F., The inflections of modern literary Japanese, Baltimore, 1950 (Supplement to Language, XXVI).

Hara, Makoto, Manual de japonés (Texto experimental). Manuscrito. El Colegio de México, 1968.

Hockett, Charles F., A course in Modern Linguistics, McMillan, New York, 1958.

Jorden, Eleanor Harz, Beginning Japanese. 2 Vols. New Haven, Yale University Press, 1962-3.

The Syntax of Modern Colloquial Japanese. (Language Dissertation No. 52) Supplement to Language, XXXI, 1955.

Lado, Robert, Linguistics across cultures; applied linguistic for language teachers. With a foreword by Charles C. Fries. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1957.

Martin, Samuel E., Language study techniques. New Haven, Conn. Institute of Far Eastern Languages. Yale University, 1951.

Morphophonemics of Standard Colloquial Japanese. (Language Dissertation No. 47) Supplement to Language, XXVIII, 1952.

"On the accent of Japanese adjectives". Language. XLIII. 1967. 246-77.

/reseña de/

Japanische Phonetik, de Günther Wenk, Language, XXXV. 370-82. 1959.

- Martinet, André, Elements de linguistique générale. 6<sup>ème</sup> ed.  
A. Colin, Paris. 1966.
- Matluck, Joseph, La pronunciación en el español del Valle de Mé-  
xico. México, D.F. 1951.
- Meillet, Antoine; Cohen, Marcel, Les langues du monde. Ed. rev.  
Paris, Champion, 1952.
- Miller, Roy Andrew, The Japanese Language. Chicago. The Univer-  
sity of Chicago Press. 1967.
- Navarro Tomás, Tomás, Manual de pronunciación española. Décima  
Ed. Madrid. Publicaciones de la Revista de Filología  
Española, 1951.
- Manual de entonación española. Nueva York. Centro de  
Estudios Hispánicos. 1946.
- Okuda, Kunio / reseña/ The phonological component of a grammar of  
Japanese. (Monographs on linguistic analysis, 2) The  
Hague: Mouton, 1968. Language, XLVI. 1970, by James D.,  
McCawley.
- Ōno, Susumu, "The Japanese Language", en Smith, Robert J. and Beard  
ley Richard K., Japanese culture, its development and  
Characteristics. 1962.
- Polivanow, E., "La perception des sons d'une langue étrangère",  
Travaux du Cercle Linguistique de Prague, 4. Prague,  
1931, pp. 79-96.
- Rahder, J., "Japanese initial syllables", Monumenta Nipponica,  
3:2. 165-88. 1940

"Phonetic variations in Japanese". Monumenta Nipponica 3:1. 177-81 (1940)

Sanson, George, An historical grammar of Japanese, Oxford, Clarendon Press, 1960.

Stockwell, Bowen and Silva-Puenzalida, "Spanish Juncture and intonation", Language, Vol. XXXII, 1956.

Swadesh, Morris, El lenguaje y la vida humana. Fondo de Cultura Económica, México, 1966.

Weinreich, Uriel, Languages in contact. Findings and Problems. With a preface by André Martinet. Sexta Ed. Paris. Mouton. 1968.

Yamaniwa, Joseph K. Ed., Japanese studies in the Shōwa Period, Ann Arbor, University of Michigan Press. 1959.

Ed., Readings in Japanese language and linguistics. Texts selected by Hiroshi Tsukishima. Ann Arbor, University of Michigan Press, 1965.

"Language as an expression of Japanese culture", p. 186-221. En Hall, J.W. and R.K. Beardsley, eds., Twelve Doors to Japan, New York, McGraw-Hill Book Company, 1965.